

R T E

R E P

C

E

S

O

P

LA NUEVA PRESIDENCIA DE ESTADOS UNIDOS

- 1 Introducción. El nuevo presidente de Estados Unidos
Francisco Sales Heredia
- 3 La agenda de la nueva administración
Josué Jijón León
- 9 Aspectos relevantes de las relaciones México-Estados Unidos. Acuerdos y conflictos
Salvador Moreno Pérez
- 17 Migrantes en Estados Unidos
Dunia Ludlow Deloya
- 21 Estrategias frente a los mercados de drogas y armas
Efrén Arellano Trejo y Karen Nallely Tenorio Colón
- 29 La crisis económica en Estados Unidos y la política anticrisis del nuevo gobierno de Barack Obama
Juan Carlos Amador Hernández
- 40 Los frentes abiertos de la política exterior de Estados Unidos heredados al gobierno de Barack Obama
Iván H. Pliego Moreno
- 47 Retos y oportunidades en la agenda ambiental del presidente Barack Obama
Anjanette Zebadúa Soto
- 57 SECCIÓN DE ENTREVISTAS. Diputado Alejandro Chanona Burguete
Liliam Flores Ortega
- 60 SECCIÓN DE OPINIÓN PÚBLICA. Expectativas en torno al presidente Barack Obama
Efrén Arellano Trejo

Reporte CESOP

Número 19

Febrero de 2009



**Comité del CESOP
Mesa Directiva**

Dip. Salvador Barajas del Toro
Presidente

Dip. Fabián Fernando Montes Sánchez
Secretario

Dip. Cuauhtémoc Sandoval Ramírez
Secretario

**Centro de Estudios Sociales
y de Opinión Pública**

Mtro. Carlos Enrique Casillas Ortega
Director General

Arturo Maldonado Tapia
Director de Vinculación y Gestión

Gustavo Meixueiro Nájera
Director de Estudios de Desarrollo Regional

Francisco J. Sales Heredia
Director de Estudios Sociales

César Augusto Rodríguez Gómez
Encargado de la Dirección de Opinión Pública

Ernesto Cavero Pérez
Subdirector de Análisis
y Procesamiento de Datos

Saúl Munguía Ortiz
Coordinador Administrativo

Juan Carlos Amador Hernández
Efrén Arellano Trejo
Liliam Mara Flores Ortega Rodríguez
José de Jesús González Rodríguez
Dunia Ludlow Deloya
Salvador Moreno Pérez
Iván H. Pliego Moreno
Octavio Ruiz Chávez
Anjanette Deyanira Zebadúa Soto
Investigadores

Elizabeth Cabrera Robles
José Alonso Contreras Macías
Carena Díaz Petit
Matilde Gómez Vega
Josué Jijón León
Mariela Monroy Juárez
Roberto Ocampo Hurtado
Edgar Pacheco Barajas
Apoyo en Investigación

Francisco J. Sales Heredia
Director del Reporte CESOP

Alejandro López Morcillo
Gerardo Villegas
Editores

Reporte CESOP, núm. 19, febrero de 2009. Publicación mensual del Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública de la Cámara de Diputados, LX Legislatura. Av. Congreso de la Unión 66, Edificio I, primer piso, Col. El Parque, México, D.F., Tel. 5036 0000 ext. 55237. Correo electrónico: cesop@congreso.gob.mx • Los artículos contenidos en esta publicación son elaborados por los investigadores del CESOP y las opiniones vertidas no reflejan la postura de la Cámara de Diputados.

Introducción

El nuevo presidente de Estados Unidos

*Francisco J. Sales Heredia**

El presidente Barack Obama ha iniciado su mandato bajo signos ominosos para el planeta. Es sintomático de nuestros tiempos modernos el que la investidura de un presidente de Estados Unidos tenga ramificaciones en el orbe, tanto negativa, como positivamente. Sabemos que éste no es un país cualquiera, es, sin lugar a dudas, el más exitoso de los países occidentales y desde hace muchos años ha dado el ejemplo a seguir en diversos ámbitos; de ahí que los errores cometidos por su anterior presidente y otras administraciones hayan llevado al mundo a una crisis económica sin parangón, a una crisis medio ambiental cada vez mayor y a una serie de conflictos regionales y problemas sociales de incalculables ramificaciones.

Considerando, sin embargo, la euforia que se ha despertado en torno al inicio del mandato presidencial de Barack Obama, es de resaltar el papel que desempeña Estados Unidos en el imaginario de la población mundial cercana a los medios de comunicación y cultura ma-

sivas: se trata singularmente de la realización del “sueño americano”; es decir, la posibilidad de que un hombre hasta cierto punto fuera del sistema llegue a la presidencia para intentar cambiarlo, el hecho de que sea miembro de la primera minoría en Estados Unidos –hijo de un inmigrante–, así como el haber logrado éxitos académicos siendo hijo de una familia desintegrada. Todo esto resalta aún más el hecho de que Estados Unidos es un modelo a seguir en lo que cabe a los valores universales de igualdad, meritocracia y ejercicio de la libertad bajo un contexto de igualdad de oportunidades.

Ahora bien, ¿cómo resolver los problemas heredados, considerando que lo más grave de esta crisis mundial es el modelo económico desarrollado por Estados Unidos y que sólo esta nación puede cambiar? Este nuevo modelo requeriría pasar de un capitalismo salvaje a un capitalismo sustentable con miras a largo plazo, que pudiera devolver su lugar central a los ciudadanos.

Hasta ahora la nueva administración ha respondido con buenas señales, promoviendo la inversión en nuevas tecnologías y en capital humano. Ha dado pasos para resolver la ten-

* Doctor en Filosofía Política por la Universidad de Warwick, Inglaterra. Director del Área de Estudios Sociales del CESOP. Sus líneas de investigación son: filosofía política, justicia distributiva, energía y pobreza. Correo electrónico: francisco.sales@congreso.gob.mx

sión existente en las dos guerras que sostiene, así como para volver a un estado de derecho internacional, cerrando las cárceles clandestinas. Sin embargo, estas soluciones a largo plazo, las adecuadas, no pueden reactivar la economía mundial por sí solas ni restablecer la paz ni el equilibrio medio ambiental planetario, pues se requieren nuevos organismos internacionales que controlen los flujos financieros y equilibrar la demanda de los pobres del mundo para reactivar la economía mundial, sin que éstos aspiren a un modelo consumista similar al impuesto por Estados Unidos. Se requiere una autoridad internacional que vele por la seguridad, que reduzca los conflictos regionales y logre financiar el rescate de los países que se hundan, resaltando los derechos humanos.

Los cambios sociales para enfrentar los años venideros, si es que queremos enfrentar los

problemas, no son simples. Se trata acaso de regresar a una sociedad modesta con aspiraciones donde todos tengan lo suficiente y que luchen por un “sueño americano” no basado en el consumo, sino en el desarrollo igualitario, en derechos humanos y en la capacidad de construir comunidades sanas. La esperanza que produjo el presidente Obama puede ser aprovechada positivamente por los líderes del mundo.

Este número del *Reporte Cesop* es el primero del 2009 y aprovechamos la ocasión para incluir tres secciones: una de entrevistas ya sea a legisladores o a funcionarios del Poder Ejecutivo para apreciar sus opiniones respecto al tema tratado en el número; otra sobre opinión pública, y una última de datos. La intención es profundizar en los temas coyunturales y dotar a los legisladores de más herramientas para su trabajo cotidiano de representación popular.

La agenda de la nueva administración

*Josué Jijón León**

Cuando los arquitectos de nuestra República escribieron las magníficas palabras de nuestra Constitución y de la Declaración de Independencia, estaban firmando una nota promisorio de la cual cada Americano se volvería heredero. Esta nota era una promesa de que a todos los hombres, sí, a hombres negros, así como a hombres blancos, se les garantizarían “sus derechos inalienables” de “Vida, Libertad y la posibilidad de perseguir la felicidad”.

MARTIN LUTHER KING

Introducción

Han pasado 46 años desde que en el Lincoln Memorial se escuchó uno de los discursos más famosos que han cimbrado a la sociedad estadounidense y al mundo entero: “Tengo el sueño de que un día esta nación se levantará y vivirá el verdadero sentido de su credo: ‘Creemos que estas verdades son evidentes, que todos los hombres han sido creados iguales’”.

Han pasado dos años desde que el —en ese entonces— senador por Illinois, Barack Obama, pronunciara sus intenciones de competir por la presidencia de Estados Unidos:

[...] es por ello que, bajo la sombra del Capitolio, donde Lincoln una vez apeló a los diputados a unirse, donde las esperanzas y los sueños comunes aún perviven, estoy ante ustedes hoy anunciando mi candidatura a la presidencia de los Estados Unidos de América.

* Investigador del CESOP. Correo electrónico: josue.jijon@congreso.gob.mx

Han pasado casi cuatro meses desde aquel día en que el candidato a la presidencia, Barack Obama, pronunciara las palabras de triunfo en la campaña electoral que seguirían millones de personas en todo el mundo: “Desde hace mucho que lo esperábamos, pero hoy, por lo que hicimos este día, en esta elección, en este momento definitorio, el cambio ha llegado a América”.

El 20 de enero del 2008, Barack Hussein Obama¹ llegaría al final de una larga jornada: se convirtió en el 44^o presidente de Estados

¹ Nació en 1961 en Honolulu, Hawai. Junto con su madre se trasladaría a Yakarta, Indonesia, donde cursaría estudios básicos. Tras su regreso a Estados Unidos, para 1981, ingresaría a la Universidad de Columbia, graduándose en Ciencias Políticas con la especialidad en Relaciones Internacionales. Tras trabajar en el despacho Business International Corporation y en New York Public Interest Research Group, se mudaría a Chicago en donde iniciaría su trabajo comunitario en el Developing Communities Project. En 1988 ingresaría a la Escuela de Derecho de Harvard, en donde llegaría a ser el primer presidente afro-americano de la prestigiosa revista de dicha escuela. De 1997 a 2004 sería senador por el estado de Illinois. Tras no haber ganado la candidatura para la Cámara de Representantes, buscaría para en un año convertirse en senador por el estado de Illinois.

Unidos, plagado de expectativas e incertidumbre, lleno de esperanza y cambio.

Popularidad

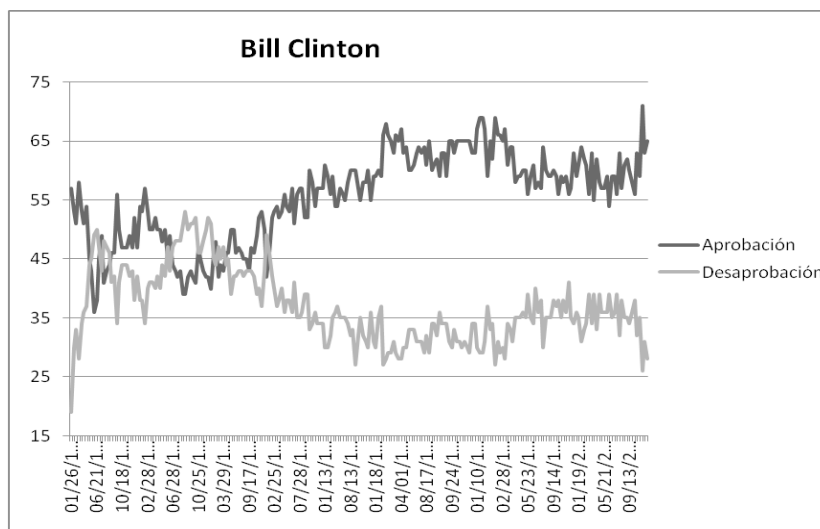
Inicia una nueva administración con una popularidad envidiable, mas no la más alta en las últimas presidencias, que le corresponde a John F. Kennedy. Frente a esa herramienta –la de tener la aceptación de la ciudadanía para realizar reformas que puedan tener un alto impacto en los primeros cien días–,² el presidente Obama llegó bien posicionado, en gran medi-

da por la forma en que se desarrolló su campaña electoral.

En las gráficas 1 y 2 se mide la popularidad de Bill Clinton y George W. Bush, respectivamente; y en la Gráfica 3 la aprobación/desaprobación al inicio de cada una de las últimas nueve administraciones en Estados Unidos.

En esta última gráfica podemos observar que la aprobación/desaprobación del nuevo presidente no está estrechamente relacionada con la forma en que su antecesor haya sido “calificado”, sino por otras variables, como la construcción de expectativas durante la campaña electoral.

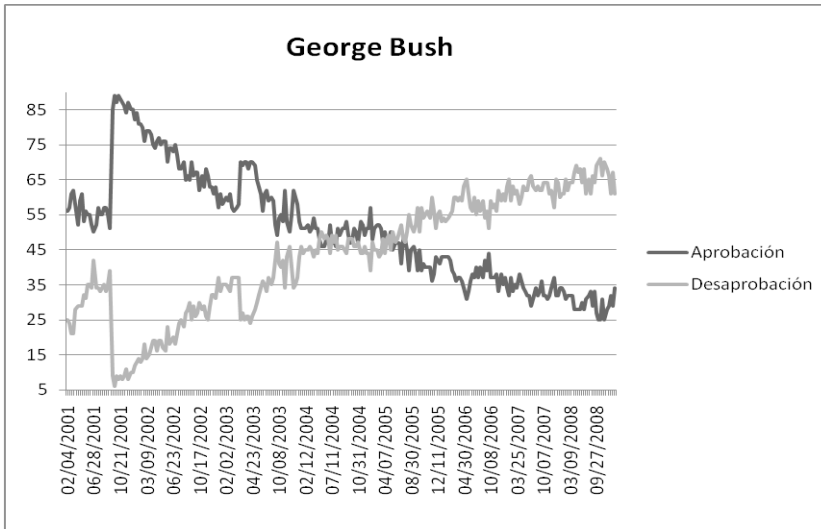
Gráfica 1



Fuente: Datos de la página de la Universidad de California, Santa Bárbara, disponible en <http://www.presidency.ucsb.edu/data/popularity.php> (último acceso: 12 de febrero de 2009).

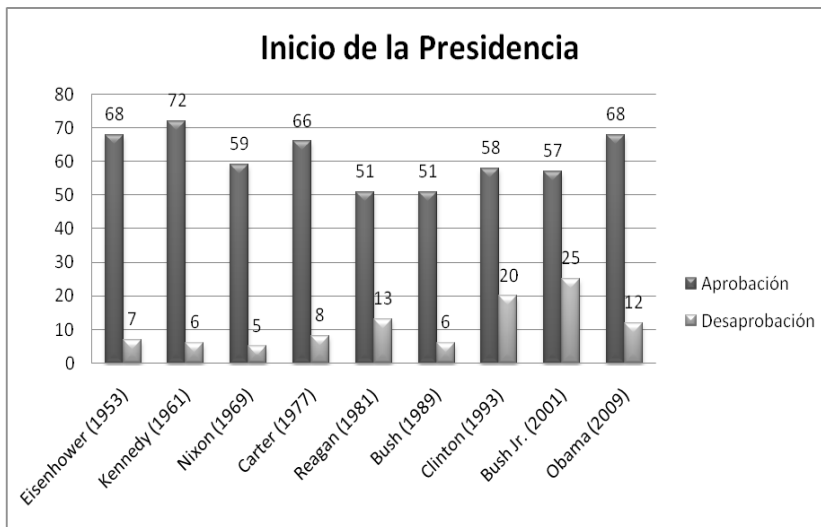
² Véase el artículo de Carlos Fuentes, “Dos semanas para cien días”, en Reforma, disponible en <http://www.reforma.com/editoriales/nacional/482/963913/> (último acceso: 12 de febrero de 2009).

Gráfica 2



Fuente: Datos de la página de la Universidad de California, Santa Bárbara, disponible en <http://www.presidency.ucsb.edu/data/popularity.php> (último acceso: 12 de febrero de 2009).

Gráfica 3



Fuente: Disponible en http://www.presidency.ucsb.edu/data/initial_approval.php (último acceso: 10 de febrero de 2009).

La agenda

La construcción de la agenda de la nueva administración se da en el marco de la peor situación económica que haya pasado Estados Unidos desde el crack de finales de la década de 1920. El tiempo apremia, las cifras que se dan a conocer día con día son alarmantes, miles de empleos se pierden en todo el mundo, empresas rescatadas por los gobiernos, anuncios de planes de rescate, colapso de las bolsas financieras, etcétera, son el marco que engloba el inicio de la era del presidente Obama.

La agenda del gobierno estadounidense está dividida en 24 grandes rubros,³ de los cuales presentamos 17 a continuación:⁴

- Derechos civiles: combatir la discriminación en los empleos, ampliar estatutos del crimen de odio, eliminar disparidad en sentencias, reducir la reincidencia de delitos.
- Defensa: reconstrucción de las tareas del ejército, cubrir las necesidades del ejército, reducir la carga de trabajo sobre la tropa, reconstruir alianzas, implementar iniciativas para promover la estabilidad mundial.
- Discapacidad: crear oportunidad educativa, combatir la discriminación y promover igualdad de oportunidades, aumentar la tasa de empleo, apoyo para que las personas con discapacidad puedan lograr la independencia.
- Energía y medio ambiente: plan para la creación de energía “verde”, eliminar la importación de petróleo en 10 años del Medio Oriente y Venezuela, reducir la emisión de gas carbónico al 80% para el 2050.
- Ética: el 21 de enero de 2009, Barack Obama firmó la primera orden ejecutiva “Ethics Commitments by Executive Branch Personnel”. Esta fue la primera medida del presidente. Con ella se congelaron los salarios de los funcionarios, se endurecieron las medidas contra los grupos de presión (lobbying) y se exige mayor transparencia en la administración.
- Educación: énfasis en la educación primaria; hacer accesible la educación de calidad; apoyo a escuelas de alta calidad; combatir la tasa de abandono; creación de créditos para todo aquel que quiera cursar estudios universitarios.
- Familia: extender los días de enfermedad pagados; alentar a los estados para que haya más vacaciones pagadas; apoyar a alrededor de 570 mil madres solteras.
- Política Exterior: aumento de tropas en la región de Afganistán para combatir al grupo Talibán y a Al-Qaeda. Ayudar a Pakistán para asegurar su frontera. Apoyo de iniciativas para la detección de armas de destrucción masiva. Tratados de no proliferación nuclear. Uso de todas las herramientas de la diplomacia para exhortar al gobierno de Irán a que detenga su programa nuclear. Expandir la presencia diplomáti-

³ Toda la información que se presenta fue tomada de la página del gobierno estadounidense [<http://www.whitehouse.gov/agenda>]

⁴ Los rubros excluidos son: economía, fiscal, impuestos, política urbana y otras cuestiones.

ca y aumentar el combate a la pobreza mundial.

- Salud: transformar el sistema de salud para que responda más a la ciudadanía y menos a las compañías. Reducir costos de los medicamentos, establecer un intercambio nacional de seguro de salud, así como brindar créditos de salud.
- Seguridad Interna: prevenir el ataque con armas químicas. Proteger la información electrónica (aumento de prevención de ataques cibernéticos), detección de ataques terroristas y proteger la infraestructura.
- Migración: protección de las fronteras; reparar el sistema de migración; aumento de oportunidades para la disminución de ilegales y promover la economía mexicana para detener la salida de ciudadanos mexicanos.
- Irak: finalizar la guerra para enfocarse contra Al-Qaeda y los talibanes, e invertir en la economía.
- Pobreza: inversión en empleos temporales, tener acceso a los sistemas de transporte, aumento del salario mínimo a 7.25 dólares la hora y para el 2011 a 9.50 dólares.
- Rural: programa de oportunidades para las familias que vivan de la agricultura y un aumento en la calidad de vida rural.
- Seguridad social: sobreponer los intereses de los trabajadores por encima de los del banco que se encuentre en riesgo de quebrar; reducir el costo de los medicamentos.
- Servicios: ampliar los programas de juventud; invertir en el sector financie-

ro sin lucro e integrar el aprendizaje en servicio.

- Tecnología: aumento de la transparencia gubernamental; creación del Chief Technology Officer para brindar la seguridad de las telecomunicaciones; desarrollar la infraestructura de las comunicaciones.
- Veteranos: finalizar la disparidad de beneficios; reforzar la atención de salud mental; reformar el sistema para favorecer a los veteranos.
- Mujeres: aumento en la cobertura médica; aceleración en la protección de mujeres con VIH/Sida, prevenir la violencia contra la mujer.

El gabinete

Políticos experimentados, académicos, funcionarios de la pasada administración y un premio Nobel, forman parte del gabinete del presidente Obama. No todos son partidarios del presidente ni todos son demócratas ni mucho menos políticos, pero todos fueron aprobados por el Senado y reconocidos en el ámbito para el cual fueron propuestos (Cuadro 1).⁵

⁵ Información construida de la página de la Casa Blanca, disponible en <http://www.whitehouse.gov/administration/cabinet/> y del periódico New York Times, disponible en http://projects.nytimes.com/44th_president/new_team (último acceso: 12 de febrero del 2009).

Cuadro 1. Gabinete del presidente Barack Obama

<i>Departamento</i>	<i>Titular</i>
Departamento de Estado	<i>Hillary Clinton</i> . Precandidata a la presidencia por parte del Partido Demócrata, senadora por el estado de Nueva York.
Departamento de la Defensa	<i>Robert Gates</i> . Nombrado en el 2006 secretario de la Defensa en el periodo de George W. Bush, ex director de la Agencia de Inteligencia (CIA).
Departamento del Tesoro	<i>Timothy Geithner</i> . Fungió como presidente de la Reserva Federal de Nueva York.
Departamento de Salud y Servicios	Hasta la fecha las propuestas han fracasado.
Procurador General	<i>Eric Holder</i> . Fiscal federal durante la mayor parte de su carrera.
Departamento de Seguridad Nacional	<i>Janet Napolitano</i> . Gobernadora por el estado de Arizona.
Departamento de Energía	<i>Steven Chu</i> . Premio Nobel en 1997. Director de los Laboratorios Internacionales Lawrence Berkley.
Departamento de Vivienda y Desarrollo Urbano	<i>Shaun Donovan</i> . Trabajó en el Departamento de la Preservación y Desarrollo de la Vivienda en la ciudad de Nueva York.
Departamento de Educación	<i>Arne Duncan</i> . Estuvo siete años al frente de las escuelas públicas en el estado de Chicago.
Departamento del Interior	<i>Kenneth Salazar</i> . Senador por el estado de Colorado y anteriormente había sido el procurador por el mismo estado.
Departamento de Agricultura	<i>Tom Vilsack</i> . Gobernador por el estado de Iowa de 1999 a 2007.
Departamento del Transporte	<i>Ray LaHood</i> . Congresista por el Partido Republicano desde 1995.
Departamento de Comercio	<i>Gary Locke (candidato)</i> . Tercer nominado al Departamento, ex gobernador del estado de Washington.
Departamento del Trabajo	<i>Hilda L. Solis (candidata)</i> . Fue integrante de la Cámara de Representantes por el estado de California.
Departamento del Asunto de Veteranos	<i>Eric Shinseki</i> . General retirado del ejército de Estados Unidos.

Aspectos relevantes de las relaciones México-Estados Unidos. Acuerdos y conflictos

*Salvador Moreno Pérez**

Inevitablemente, sólo por su posición geográfica, México comparte una estrecha vecindad con Estados Unidos; sin embargo, históricamente las marcadas diferencias entre ambos países han producido una relación complicada y con altibajos. Por ello, hace algunos años Alan Riding la bautizó como de “vecinos distantes”.¹

En el presente artículo se describen de manera general las características y los aspectos esenciales de las relaciones entre México y Estados Unidos, destacando los temas prioritarios de la agenda bilateral con la llegada del demócrata Barack Obama a la presidencia de aquel país.

Las relaciones entre vecinos siempre son complejas, pero cuando las diferencias entre ellos son enormes, los conflictos son más complicados de sobrellevar y manejar. Estados Unidos y México son dos países totalmente diferentes, uno desarrollado, el otro en vías de desarrollo.

* Maestría en Desarrollo Urbano por el Colegio de México. Investigador del CESOP. Sus líneas de investigación son: desarrollo urbano regional y metropolitano, migración, vivienda, ciudades y competitividad. Correo electrónico: salvador.moreno@congreso.gob.mx

¹ Alan Riding, *Vecinos distantes. Un retrato de los mexicanos*, Joaquín Mortiz-Planeta, México, 1986.

El proceso de conquista y colonización de ambos países fue muy diferente. Estados Unidos fue colonizado por los ingleses, mientras que la sociedad mexicana es resultado de un mestizaje entre españoles e indígenas. Nos separan diferencias de idioma, cultura y costumbres, pero compartimos una frontera común, de más de tres mil kilómetros que unen seis estados por el lado mexicano y cuatro del lado estadounidense.

En el aspecto religioso, en Estados Unidos se aceptó la pluralidad de las iglesias cristianas, mientras que en México se observa un predominio de la iglesia católica.

En Estados Unidos se desarrolló el sentimiento nacionalista mucho antes que en México, que culminó en el llamado “Destino Manifiesto”, es decir, la idea de su predominio en el hemisferio occidental como resultado de la voluntad no sólo política sino también divina.²

A pesar de las profundas diferencias socio-culturales y económicas entre ambas naciones,

² Lorenzo Meyer, “Estados Unidos y la evolución del nacionalismo defensivo mexicano”, *Foro Internacional*, núm. 185, julio-septiembre, El Colegio de México, México, 2006.

la vecindad geográfica ha caracterizado la relación por una gran codependencia.

Una vez terminada la guerra por la independencia en México, se vivió una etapa de profunda inestabilidad con una guerra civil interna y un Estado débil y apenas en conformación.

Según Lorenzo Meyer, el trasfondo de la política mexicana hacia Estados Unidos a partir de la independencia de la Nueva España fue justamente el heredado de España: una política reactiva, defensiva y que no tenía a mano una estrategia para conservar el enorme territorio. Ante ello el estado de Texas solicitó su anexión a Estados Unidos; sin embargo, el conflicto entre la clase gobernante mexicana impidió llegar a un arreglo con los rebeldes texanos. El posterior desastre de 1847 culminó con la ocupación estadounidense de la Ciudad de México y la firma del tratado de paz de Guadalupe-Hidalgo al año siguiente, que significó la pérdida de casi la mitad norte del gran territorio que México había heredado de España.³

En el periodo posrevolucionario, Estados Unidos dio muy poca ayuda económica directa a México, protegió su modelo de desarrollo económico y negoció el acomodo de los intereses de sus empresas con los del gobierno y los empresarios mexicanos.

Una vez concluido el movimiento armado, Estados Unidos se vio involucrado en dos guerras mundiales, ello permitió que el nacionalismo mexicano de la década de 1930 chocara con los intereses estadounidenses, pero

las prioridades internacionales de Washington impidieron que en esta ocasión México fuera objeto de presión.⁴

La Segunda Guerra Mundial fue una estúpida coyuntura de cooperación con Estados Unidos, en particular entre Washington y la Ciudad de México, lográndose algunos acuerdos de intercambio laboral con braceros y cooperación militar, no exenta de algunos conflictos. Al término de la guerra la buena vecindad también llegó a su fin.⁵

Una vez concluida la Segunda Guerra Mundial, comenzó un periodo de tensión conocido como “la guerra fría”, dominado por dos bloques a nivel mundial: el capitalista, representado por Estados Unidos, y el socialista, por la Unión Soviética; en tanto que México consolidó su sistema político.

A mediados de la década de 1970, el descubrimiento en México de vastas reservas petroleras facilitó los esfuerzos del país por convertirse en líder del Tercer Mundo. Una vez concluido el sexenio de Luis Echeverría, José López Portillo siguió la política de aumentar la independencia de México hacia Estados Unidos, buscando una política exterior e interior antiestadounidense y a favor del Tercer Mundo.

La independencia del país en lo político y en lo económico tuvo una crisis en 1982 con el fracaso de la economía semicerrada basada en el mercado interno y el proteccionismo hacia el empresario nacional.⁶

En el sexenio de Carlos Salinas se inició un cambio en la política hacia Estados Uni-

³ Lorenzo Meyer, “Los tres ejes históricos de la política mexicana frente a los Estados Unidos”, en Gustavo Vega Cánovas (coord.), *Los retos ante el futuro*, El Colegio de México, México, 2007, pp. 312-313.

⁴ Lorenzo Meyer, “Estados Unidos y la evolución...”, *op. cit.*, p. 442.

⁵ *Ibid.*, pp. 443-444.

⁶ Lorenzo Meyer, *op. cit.*, p. 450.

dos, que se consolidó con la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), con Estados Unidos y Canadá.

Después de más de dos décadas de este tratado, se han llevado a cabo numerosos análisis sobre los efectos económicos, sociales y políticos para nuestro país. La mayoría acepta que se han generado ventajas económicas, pero no se han cumplido totalmente los objetivos originales. En teoría, el TLCAN permitiría aprovechar la complementariedad existente entre Estados Unidos, Canadá y México, tanto en la dotación de recursos como en los procesos productivos para, de esta manera, incrementar la competitividad de toda la región.

La inversión extranjera directa se mantuvo a la alza después del acuerdo comercial, el ingreso masivo de capital especulativo permitió tener un peso fuerte y una balanza positiva con el exterior, pero desembocó en una grave crisis económica que hizo caer el producto interno bruto (PIB) en 7% en 1995, por lo que se requirió de la ayuda del gobierno estadounidense a través de un préstamo respaldado por las ventas mexicanas de petróleo.⁷

El rescate del gobierno estadounidense permitió a México solventar los efectos de su crisis. Sin embargo, a pesar de la entrada en vigor del TLCAN, México seguía sin salir de su estancamiento económico, ya que sus modestas tasas de crecimiento no eran comparables a las de algunos países como China, que desplazó a México como proveedor de manufacturas a Estados Unidos.

Además, los impactos del TLCAN fueron diferenciados tanto por sectores de actividad económica como por regiones. Las grandes

empresas transnacionales y mexicanas se han beneficiado más que la pequeña empresa, y los estados del norte se han integrado mejor que los del sur. Existe consenso en gran parte de la sociedad, en el sentido de que la mejora en los indicadores macroeconómicos no se refleja en la microeconomía, en el empleo ni en el ingreso de las familias. Una prueba de ello es que se mantiene la elevada emigración de mexicanos hacia Estados Unidos.⁸

Al inicio del siglo XXI, Estados Unidos se había reafirmado como una superpotencia. Mientras que, en el año 2000, en México hubo un cambio histórico en la dirección política nacional: el triunfo en las urnas de un partido de oposición y la derrota del Partido Revolucionario Institucional (PRI), que se había mantenido en el poder por más de 70 años.

Con la nueva coyuntura democrática mexicana, el nuevo gobierno trató de renegociar algunos aspectos del TLCAN, como la regularización de los trabajadores mexicanos indocumentados en Estados Unidos. Sin embargo, esos proyectos se vinieron abajo el 11 de septiembre de 2001 cuando Estados Unidos fue atacado por el movimiento fundamentalista Al-Qaeda en el Centro Mundial de Negocios de Nueva York y en el Pentágono, en Washington.⁹

El atentado sufrido por Estados Unidos en el 2001 desplazó a México de su agenda internacional. A partir de entonces la prioridad del vecino país fue la seguridad y una guerra contra el terrorismo.

⁸ Carlos Alba Vega, "México después del TLCAN. El impacto económico y sus consecuencias políticas y sociales", *Foro Internacional*, vol. XLIII, núm. 1, enero-marzo, El Colegio de México, 2003.

⁹ Lorenzo Meyer, *op. cit.*, p. 454.

⁷ *Ibid.*, p. 452.

En ese entorno México tuvo que enfrentar los costos que implicó diferir respecto a la guerra iniciada por George Bush en Irak contra Sadam Hussein, lo cual trajo como consecuencia que la relación con nuestro país quedara afectada.¹⁰

En México, la cooperación en la guerra contra el terrorismo se concretó a través de la firma de los acuerdos de Fronteras Inteligentes, en marzo de 2002, y la Alianza para la Prosperidad y la Seguridad de América del Norte, en 2005. El acuerdo de Fronteras Inteligentes destaca el intercambio de información relacionada con la navegación aérea y el desarrollo de la tecnología de control de la frontera.¹¹

La emigración de mexicanos a Estados Unidos es uno de los aspectos que empezó a cobrar relevancia en la segunda mitad del siglo XIX. Durante la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos requirió de fuerza de trabajo mexicana para sustituir a los efectivos que se fueron a combatir. De esa forma, se presentó un periodo de migración controlada con base en acuerdos entre ambos países, mismos que iniciaron en 1942 y terminaron en 1964.

Los programas estaban dirigidos a satisfacer las demandas laborales del sector agrícola de Estados Unidos. Los trabajadores venían mayoritariamente del campo mexicano y las contrataciones fueron de carácter temporal.¹²

¹⁰ *Ibid.*, p. 455.

¹¹ Raúl Benítez Manut, "México-Estados Unidos: paradigmas de una inevitable y conflictiva relación", *Nueva Sociedad*, núm. 206, noviembre-diciembre de 2006, p. 147.

¹² Francisco Alba, "Reconsideraciones de la política migratoria internacional", en Gustavo Vega Cánovas (coord.), *México. Los retos ante el futuro*, El Colegio de México, México, 2007, p. 59.

A partir de entonces, según Lorenzo Meyer, la migración ilegal ha venido en aumento, sin un marco regulador que permita canalizar los conflictos bilaterales derivados de ese flujo, el cual se ha convertido en un factor de integración silenciosa entre los dos países y uno de los temas centrales de fricción y conflicto.¹³

Las estadísticas sobre la migración ilustran el fenómeno. En el año 2008 las cifras más recientes indican que 12.4 millones de mexicanos residen en Estados Unidos de forma ilegal y representan 4% de la población total de aquel país y se habla de alrededor de 27 millones la población de origen mexicano.¹⁴

Además, según datos del INEGI, en promedio cada año emigran al vecino país 573 mil mexicanos y alrededor de 300 migrantes mueren en condiciones muy lamentables en su intento por conseguir llegar a Estados Unidos.

Los dos países comparten una de las fronteras más activas en el mundo, ya que a lo largo de 3 152 kilómetros habitan más de 12 millones de personas y ocurren más de 950 mil cruces fronterizos legales diarios. Estados Unidos tiene nueve consulados en México y éste tiene 46 en aquél. Evidentemente la interacción entre los dos vecinos es intensa y ha aumentado en los últimos años.¹⁵

En Estados Unidos algunos sectores conservadores consideran a la inmigración como

¹³ Lorenzo Meyer, *op. cit.*, p. 457.

¹⁴ Rodolfo Corona Vázquez, "Dimensión del fenómeno migratorio en México, Migración, remesas y desarrollo regional", ponencia presentada en el 7° Seminario Regional de Innovación, Migración y Desarrollo: hacia políticas públicas innovadoras en México, El Colegio de la Frontera Norte, México, 2008.

¹⁵ "México-Estados Unidos: ¿una frontera invisible?", *Este País*, en www.estepais.com (fecha de consulta: febrero de 2009).

una amenaza a su cultura, de manera específica la inmigración de mexicanos, porque no asimilan los valores estadounidenses y conservan sus rasgos culturales: religión, tradiciones y sobre todo la preservación e incluso expansión del español, elementos que se oponen al credo estadounidense y de ahí su peligrosidad.¹⁶

Sin embargo, esa percepción no es generalizada, ya que algunos sectores de mayor escolaridad y con ideologías liberales, consideran que la migración es positiva para esa nación porque regula la demanda de trabajo y la oferta en los países expulsos.¹⁷

Para la sociedad mexicana, según Raúl Benítez, la emigración hacia Estados Unidos ha sido una válvula de escape, ya que en México no hay las condiciones para ofrecer empleo a la fuerza de trabajo que ha partido; además, es uno de los factores determinantes para disminuir la pobreza gracias a la recepción de remesas.¹⁸

Al respecto, las cifras más recientes del Banco de México señalan que en 2007 alcanzaron poco más de 26 mil millones de dólares, mientras que en 2008 se recibieron alrededor de 25 mil millones de dólares, lo que representó 3.6% menos, que se explica por la recesión económica experimentada por el vecino país.¹⁹

¹⁶ Samuel P. Huntington, *¿Quiénes somos? Los desafíos a la identidad nacional estadounidense*, Paidós, Madrid, 2004.

¹⁷ Mascott Sánchez, María de los Ángeles, "Opinión pública e inmigración en Estados Unidos. El papel de la economía y del prejuicio en las actitudes hacia los migrantes", *Socioscopia*, CESOP, Cámara de Diputados, nueva época, núm. 9, junio, México, 2006.

¹⁸ Raúl Benítez Manut, "México-Estados Unidos...", *op. cit.*, p. 148.

¹⁹ Estadísticas del Banco de México, *Ingresos por remesas*, en www.banxico.org.mx (fecha de consulta: febrero de 2008).

Otro aspecto que ha cobrado relevancia en la agenda bilateral es el narcotráfico. En los últimos años la importancia del tráfico ilegal de drogas de México hacia Estados Unidos se ha convertido en un asunto de importancia económica y política. Al respecto, desde la década de 1970, Estados Unidos decidió impulsar una política de ataque a la oferta, para disminuir con ello su elevado consumo interno; así que el combate al narcotráfico mexicano representó uno de los temas más importantes en su agenda.

Desde el inicio de su administración, el presidente Felipe Calderón inició una cruzada contra el narcotráfico y el crimen organizado como parte de una política de Estado que se ha topado con varios obstáculos: la corrupción del aparato estatal mexicano, el aumento de la demanda por parte de Estados Unidos y el crecimiento del narcomenudeo en el ámbito interno.²⁰

En Estados Unidos algunos sectores del gobierno han manifestado su preocupación al respecto, ya que consideran que el Estado mexicano enfrenta una situación de ingobernabilidad que pone en riesgo su seguridad nacional. Así lo manifestó el estudio del centro de análisis de asuntos globales Stratfor, *Mexico: on the road to a failed state?*, ya que ante la debilidad de las fuerzas del gobierno y la fuerza de los cárteles, la lealtad de los elementos de seguridad y de los funcionarios se modifica y, bajo la amenaza de enriquecerse o morir, los elementos eligen favorecer a uno de los cárteles, lo que se considera una característica de un Estado fallido.²¹

²⁰ Lorenzo Meyer, *op. cit.*, p. 460.

²¹ Octavio Ortega, "México, ¿Estado fallido?", en *Enfoque, Diario Reforma*, 1 de febrero de 2008, en www.reforma.com (fecha de consulta: febrero de 2009).

En el mismo documento se habla de un estudio del Departamento de Justicia estadounidense –Evaluación Nacional de la Amenaza de las Drogas (*National Drug Threat Assessment 2009*), que considera un riesgo para Estados Unidos el poderío de los narcotraficantes mexicanos debido a que las DTO (*Drug Trafficking Organizations*) mexicanas controlan la distribución de drogas en la mayoría de las ciudades en Estados Unidos y han aumentado su fuerza en mercados que aún no controlan.²²

Ante esas acusaciones, el gobierno de México, a través del presidente de la república, negó que exista un Estado fallido. Admitió que México vive un proceso de “recomposición institucional”, y rechazó la percepción de que en el país se esté masacrando a la población civil en las calles, o que exista una situación de caos.²³

Los aspectos importantes de la agenda en el corto plazo

A futuro se vislumbra un panorama poco optimista, ya que desde el 2008 Estados Unidos y la mayoría de las principales economías del mundo han entrado en una profunda crisis económica de la cual todavía no se sabe con exactitud su magnitud y consecuencias.

La crisis económica mundial es uno de los principales retos para el nuevo presidente de-

²² *Idem.*

²³ Sergio Javier Jiménez y Silvia Otero, “México no es un caos ni masacres: Calderón sostiene que a pesar de la ‘recomposición institucional’, impera la gobernabilidad”, *El Universal*, sábado 10 de enero de 2009, en www.eluniversal.com.mx (fecha de consulta: febrero de 2009).

mócrata de Estados Unidos. Durante los primeros días de su mandato, ha dado pruebas del propósito de inculcar una ética nueva en las forma de gobernar y compartir responsabilidades con la ciudadanía. Entre las más importantes se pueden mencionar el cierre de la prisión de Guantánamo, la prohibición de hacer uso de la tortura como método de interrogatorio, la reiteración de la importancia de las convenciones de Ginebra en el trato a prisioneros y las medidas para garantizar la transparencia y rendición de cuentas de la acción gubernamental.²⁴

El proceso de integración del nuevo equipo de trabajo del presidente de Estados Unidos será uno de los aspectos determinantes en las relaciones con México y América Latina. Al respecto, Fernando Sepúlveda señala que la designación de la gobernadora de Arizona, Janet Napolitano, como secretaria del Departamento de Seguridad Interna, es de gran importancia para México por su entendimiento de la migración, ya que como gobernadora se opuso a proyectos de ley antiinmigrantes y a la construcción del muro fronterizo, por lo que es probable que México encuentre en ella una interlocutora seria y confiable.²⁵

En el mismo sentido, los nombramientos de Lawrence H. Summers como principal asesor económico de la Casa Blanca y de Timothy Geithner como secretario del Tesoro, apuntan hacia una buena relación en las negociaciones económicas con México, ya que ambos desempeñaron un papel importante en el resca-

²⁴ Olga Pellicer, “La obamanía en México”, *Revista Proceso*, núm. 1683, febrero de 2009, México.

²⁵ Fernando Sepúlveda Amor, “La elección en Estados Unidos: lecciones para México”, *Este País*, enero de 2009, México.

te financiero de México durante la crisis de 1995.²⁶

Existen otras posiciones clave para las relaciones con México en la administración del presidente Barack Obama, por lo que es necesario un buen conocimiento de los posibles interlocutores. Además, Fernando Sepúlveda recomienda la construcción de políticas bien estructuradas con base en un profundo conocimiento de los temas a negociar como el Tratado de Libre Comercio en aspectos del flujo laboral calificado y no calificado.²⁷

Comentarios finales

Según Lorenzo Meyer, la relación entre México y Estados Unidos se puede estudiar a través de tres ejes que han sido determinantes a lo largo de la historia: en primer lugar la defensa del territorio por parte de los gobiernos mexicanos una vez concluida la guerra de independencia y antes de la revolución. Después de la revolución la relación con Estados Unidos se caracterizó por la búsqueda de la autodeterminación de la política interna y exterior de México. El tercer eje lo constituye la seguridad estadounidense.²⁸

En general las relaciones no han estado exentas de conflictos dependiendo de los gobernantes en turno en cada país y de los acontecimientos internos y externos. Después de la revolución de 1910, los gobiernos mexicanos mantuvieron una “sana distancia” con Estados Unidos, ya que no concordaban con las políti-

cas anticomunistas de la guerra fría y se desarrolló una autonomía aislacionista que por momentos generó grandes fricciones entre ambos países.²⁹

El TLCAN intensificó la dependencia de la economía mexicana hacia la estadounidense gracias al comercio bilateral. Sin embargo, ello no se vio reflejado en el crecimiento económico de México debido a las crisis recurrentes y limitados periodos de auge.

En la actualidad México enfrenta problemas muy serios. Las elecciones presidenciales de 2006 demostraron el débil proceso hacia la democracia; la economía no ha creado los empleos suficientes para la población y el combate al narcotráfico y crimen organizado han cuestionado la gobernabilidad del país.

Por su parte, después de los ataques de septiembre de 2001, Estados Unidos se encuentra amenazado por el terrorismo, y en ese ambiente el comercio, la migración y la seguridad se han vuelto los ejes de su política interior y exterior. Por ello, Raúl Benítez afirma que los ataques terroristas no sólo afectaron a los estadounidenses, sino que impactaron a todo el mundo.³⁰

Las prioridades de seguridad estadounidenses son múltiples: desde el abasto energético y el control de armas nucleares hasta el potencial peligro de ataques con armas químicas y biológicas, mientras que las prioridades de seguridad de México incluyen el impacto de la pobreza en la estabilidad del Estado y la legitimidad estatal en un marco de fragilidad del sistema democrático.³¹

²⁶ *Idem.*

²⁷ *Ibid.*, p. 49.

²⁸ Lorenzo Meyer, “Los tres ejes...”, *op. cit.*, p. 316.

²⁹ Raúl Benítez Manut, “México-Estados Unidos...”, *op. cit.*, p. 154.

³⁰ *Idem.*

³¹ *Idem.*

En el tema migratorio la percepción de los dos países es diferente. México requiere la apertura de la frontera norte para la población que busca en Estados Unidos mejorar sus condiciones de vida. Mientras que Estados Unidos defiende el control de su frontera sur para regular y reducir los flujos migratorios en lugar de reconocer la naturaleza social e inevitable del fenómeno; las acciones gubernamentales se centran en los aspectos policíacos y de contención de la migración.³²

El debate político divide a dos sectores en ambos países. En Estados Unidos los sectores liberales que apoyan la cooperación e integración con México y los grupos conservadores y aislacionistas que se oponen a la migración, defienden el unilateralismo y la construcción del muro fronterizo.³³

En México, la opinión pública también se debate entre los sectores que apoyan la mayor cooperación con Estados Unidos y los que se oponen a ello. La elección de Barack Obama

como presidente de Estados Unidos ofrece una ventana de oportunidad a las relaciones México-Estados Unidos, aunque algunos analistas como Olga Pellicer consideran que las relaciones no se encuentran en su mejor momento debido al deterioro de la imagen de México en términos de seguridad, expresado en los medios de comunicación y en informes de agencias militares en Estados Unidos que reflejan alarma por las implicaciones de la violencia en México para la gobernabilidad del país.³⁴

Finalmente, en palabras de José Juan de Olloqui, podemos decir que

La historia proporciona los antecedentes de nuestra relación con Estados Unidos, la geografía nuestra vecindad y la asimetría la característica principal de nuestros vínculos con ese país. En ese contexto el enfoque que define la relación es el de la dependencia versus la no dependencia.³⁵

³² *Idem.*

³³ *Idem.*

³⁴ Olga Pellicer, “La obamanía en México”, *op. cit.*, p. 57.

³⁵ José Juan de Olloqui “Dependencia vs. No dependencia. Una vertiente de las relaciones México-Estados Unidos”, *Este País*, núm. 38, mayo de 1994, México.

Migrantes en Estados Unidos

*Dunia Ludlow Deloya**

De acuerdo con el Centro de Estudios Migratorios del Instituto Nacional de Migración (INM) en Estados Unidos residen, aproximadamente, 11.8 millones de mexicanos, que representan el 4% de la población residente en Estados Unidos y el 10% de la población nacida en México, el 55% son hombres y el 52% tienen entre 25 y 44 años de edad.

Según cálculos realizados por el propio INM, a partir del 2005 se ha observado una disminución de los flujos migratorios hacia Estados Unidos. Lo anterior debido a la contracción que se suscitó dentro de los migrantes temporales, así como el aumento en el número de expulsiones del vecino país del norte a México. Según el Servicio de Inmigración y Control de Aduanas de Estados Unidos, en el 2008 se registró un incremento de más de 25% en las expulsiones de indocumentados, sumando un total de 356 739 (Gráfica 1).

* Maestría en Economía y Gobierno por la Universidad Anáhuac. Investigadora del CESOP. Sus líneas de investigación son: migración en México, proceso legislativo, opinión pública y proceso legislativo, grupos vulnerables y equidad. Correo electrónico: dunia.ludlow@congreso.gob.mx

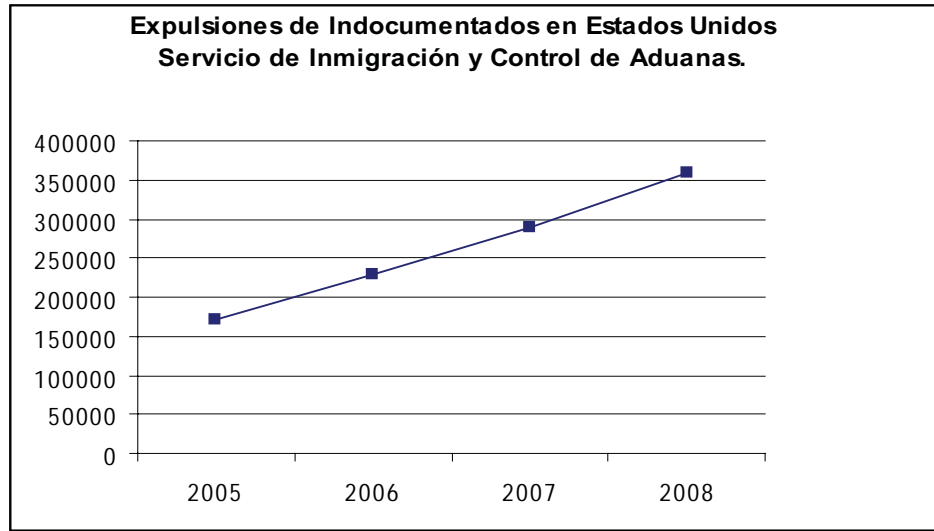
Sin embargo, estas proyecciones realizadas por el Centro de Estudios Migratorios del INM responden a una coyuntura estadounidense en la que su economía se encontraba estable; pero este mismo estudio muestra que con remesas constantes y una economía baja, los flujos migratorios ascenderían incluso por arriba de la constante (Gráfica 2).

Incluso, Demetrios Papademetriou, presidente del Instituto de Política Migratoria (MPI, por sus siglas en inglés) que es una organización sede en Estados Unidos, mencionó que “una migración sustancial de retorno de inmigrantes no autorizados es poco probable, a menos de que empeore severamente y por tiempo prolongado la economía estadounidense”¹ y mejore fundamentalmente la economía mexicana.

Desde este panorama, Barack Obama tomó protesta como presidente de Estados Unidos de América el pasado 20 de enero y la situación para los migrantes en ese país no es del todo alentadora.

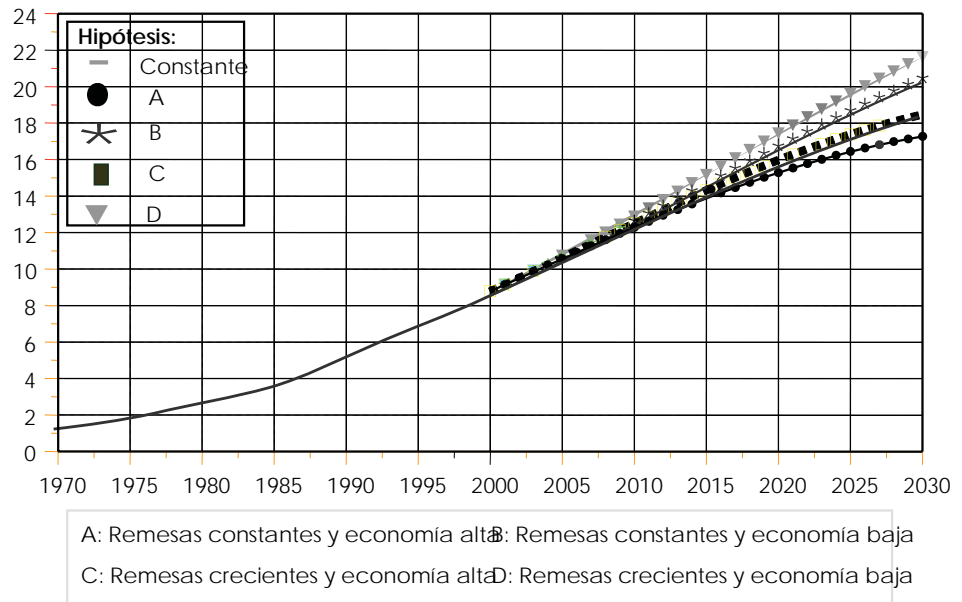
¹ Demetrios G. Papademetriou y Aaron Terrazas, *Immigrants and the Current Economic Crisis*, Migration Policy Institute. En: http://www.migrationpolicy.org/pubs/lmi_recessionJan09.pdf

Gráfica 1



Fuente: Servicio de Inmigración y Control de Aduanas de Estados Unidos.

Gráfica 2



Fuente: Centro de Estudios Migratorios, INM.

Actualmente, la política migratoria se encuentra caracterizada por su endurecimiento. La construcción del muro fronterizo, la duplicación de las fiscalizaciones federales de los delitos migratorios, la anulación del derecho constitucional de acceso a un abogado para inmigrantes que enfrentan procesos judiciales para su deportación, son algunas de las acciones que continúan implementándose desde la administración de George W. Bush.

La posición de los migrantes en la sociedad estadounidense no es del todo mejor. Según un informe del FBI, en 2007 hubo 595 incidentes de crímenes de odio antihispanos, sin contar los que no se conocen, pues en la mayoría de los casos las víctimas son indocumentados que por su circunstancia se encuentran impedidos de denunciar. Es decir, en la Unión Americana existe un aumento considerable de grupos de odio que atentan contra los derechos y a veces hasta la vida de los hispanos en ese país.

Finalmente, los efectos de la crisis económica mundial han repercutido en que Estados Unidos haya perdido 2.6 millones de empleos durante el 2008, golpeando a sectores con alta concentración de trabajadores migrantes como el de la construcción y servicios.

En esta realidad en la que subsisten día a día los migrantes, ¿cuáles son las acciones que prometió, se comprometió y ha implementado Barack Obama?

Como presidente de Estados Unidos designó al frente del Departamento de Seguridad Interna a la gobernadora de Arizona, Janet Napolitano, y promulgó la extensión del Programa Estatal de Seguro Médico Infantil (SCHIP, por sus siglas en inglés) a los menores inmigrantes legales en Estados Unidos.

Como presidente electo, el 12 de enero se comprometió con el mandatario Felipe Calderón —sin tocar el espinoso tema de la construcción del muro fronterizo—, a lograr una reforma migratoria integral que incluyera la reunificación familiar.

Como candidato, la propuesta migratoria de Obama se basaba en cuatro ejes principales:

- Seguridad en la frontera y detención de cruces de indocumentados, mediante personal adicional para la patrulla fronteriza, recursos extras para infraestructura y tecnología de vigilancia en fronteras y puntos de internación, así como la extensión de la Oficina de Aduanas y Protección de Fronteras con agentes mejor equipados y capacitados.
- Contratación de trabajadores extranjeros calificados.
- Verificación de empleo, por medio de un sistema que permita a los empleadores verificar que sus trabajadores estén legalmente en el país y sean elegibles para trabajar en Estados Unidos.
- Reunificación familiar y la legalización de indocumentados, a través de un aumento en la emisión de visas, reajustar los precios del Servicio Migratorio Estadounidense para hacerlos más accesibles, así como la implementación de un programa que beneficiará a los migrantes que llevan tiempo en Estados Unidos y no tengan antecedentes penales.

En más de una ocasión la reforma migratoria ha sido mencionada por Barack Obama como una prioridad y fue incluida en la lista de

prioridades de este año por la fracción demócrata del Senado estadounidense.

Asimismo, diversas organizaciones y grupos defensores de migrantes muestran su optimismo debido a las promesas que tanto Barack Obama como diversos legisladores demócratas han hecho sobre impulsar una reforma benéfica para los migrantes.

Sin embargo, a pesar de los compromisos hechos con el gobierno mexicano y los electores latinoamericanos –que pudieron haber hecho la diferencia electoral en su victoria–, así como en la época del gobierno de Vicente Fox, la agenda bilateral con México fue relegada en Estados Unidos por los atentados del 11 de

septiembre de 2001. En esta ocasión, de igual forma, puede volver a ocurrir debido a las repercusiones de la crisis económica mundial y su prioridad para el gobierno del vecino país del norte.

Eso sin considerar que históricamente, y como sucede en México, en el primer cuatrienio no se debate sobre temas controversiales que pudieran poner en peligro la posible reelección de Barack Obama; por lo que, a pesar de las presiones de las organizaciones de migrantes en Estados Unidos que apoyaron en su mayoría a Obama, se ve todavía lejana una profunda reforma migratoria capaz de mejorar las condiciones de nuestros connacionales en ese país.

Estrategias frente a los mercados de drogas y armas

*Efrén Arellano Trejo**
Karen Nallely Tenorio Colón

Este artículo tiene el objetivo de describir el contexto actual y las perspectivas de la cooperación México-Estados Unidos en materia de seguridad. Para alcanzar su propósito, el trabajo se encuentra dividido en tres secciones: en la primera de ellas se describen las dimensiones estimadas que tienen actualmente los mercados binacionales de drogas y armas; en la segunda parte se hace una descripción de los indicadores más relevantes sobre el incremento de la violencia en México; y por último, en la tercera parte, se realiza un recuento de las acciones más recientes encaminadas a la colaboración de ambos países y la propuesta de construir un nuevo modelo de combate al narcotráfico y la violencia realizado por la Comisión Latinoamericana sobre Drogas y Democracia.

Dimensión e impacto de los mercados ilícitos

México y Estados Unidos comparten una de las zonas de mayor consumo y tráfico de drogas y armas en el mundo. Sin embargo, las prioridades de cada nación frente a estos flagelos son divergentes. Para el gobierno estadounidense la principal amenaza a su seguridad proviene del exterior, principalmente del terrorismo y, en menor grado, del tráfico de drogas. En tanto, para el gobierno mexicano la principal amenaza para la seguridad pública proviene del interior, principalmente del crimen organizado, las pandillas y la violencia callejera.¹

Algunos datos ilustran la magnitud de los problemas comunes que enfrentan estas naciones. Hay que advertir que las cifras sobre actividades ilícitas suelen tener un alto grado de incertidumbre. Según cifras del Centro Woo-

* Maestro en Comunicación Política por la UNAM. Investigador del CESOP. Sus líneas de investigación son: opinión pública, cultura política, análisis de medios de comunicación, y seguridad pública. Correo electrónico: efren.arellano@congreso.gob.mx

¹ Andrés Rozental y Peter H. Smith (coords.), "Los Estados Unidos y México: construyendo una asociación estratégica", Reporte del Grupo de Estudio de la Relación México-Estados Unidos, Woodrow Wilson International Center for Scholars, Comexi, ITAM, 2005, pp. 11-13, disponible en www.wilsoncenter.org (fecha de consulta: febrero de 2009).

drow Wilson, en Estados Unidos existen más de 20 millones de personas que utilizan drogas ilegales cada mes.²

Para poder dimensionar este mercado, podemos referirnos a un estudio de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) realizado en seis países de la región andina de América del Sur. De acuerdo con este documento, en dicha zona existen aproximadamente 2.1 millones de personas que consumen drogas ilícitas de manera regular.³

La demanda de drogas de la sociedad estadounidense genera uno de los mercados más lucrativos en el mundo para el narcotráfico. Esta demanda produce para la economía mexicana –según el Centro Woodrow Wilson– ingresos anuales de entre 15 y 25 mil millones de dólares.⁴ Una cifra similar al monto de las remesas que envían a nuestro país los migrantes mexicanos en Estados Unidos.⁵ De hecho, las remesas constituyen el segundo rubro en

importancia como generador de divisas para México.⁶

Junto al mercado de los estupefacientes ha proliferado la industria de las armas. En Estados Unidos existen 40 grandes empresas fabricantes e importadoras, las cuales comercializan aproximadamente tres millones de armas. Esta actividad representa un negocio de más de 30 mil millones de dólares al año para la economía estadounidense.⁷

De acuerdo con un informe elaborado por la Procuraduría General de la República (PGR), en la frontera sur de Estados Unidos existen más de 100 mil permisionarios que venden armas, “en negocios legalmente constituidos o a través de las ferias de las armas (*gun show*)”.⁸ Desde años anteriores, las autoridades mexicanas han reiterado que en aquella nación existe una regulación mucho más laxa para la compra y la posesión de armas.

Ello provoca que la mayoría de las armas utilizadas por los grupos delictivos en México (entre 40 y 60%) provengan de Estados Unidos.⁹ Dicho tránsito ocurre, principal pero no

² Woodrow Wilson International Center for Scholars, citado en *Reforma*, “Piden a Obama atender a México”, 7 de febrero de 2009, p. 3.

³ Naciones Unidas. Oficina contra la droga y el delito, *Elementos orientadores para las políticas públicas sobre drogas en la subregión. Primer estudio comparativo sobre consumo de drogas y factores asociados en población de 15 a 64 años*, Comisión Interamericana para el Control de la Droga, abril de 2008, disponible en www.onudd.org.pe (fecha de consulta: febrero de 2009).

⁴ Woodrow Wilson International Center for Scholars, *op. cit.*

⁵ De acuerdo con cifras del Banco de México, durante todo 2008 ingresaron al país, por concepto de remesas familiares, poco más de 25 mil millones de dólares (Cfr. www.banxico.gob.mx, sección balanza de pagos). En tanto, el valor de las exportaciones de petróleo crudo de Pemex, durante 2008, fue de poco más de 43 mil millones de dólares (Cfr. www.pemex.com, sección de “indicadores petroleros”).

⁶ También resulta llamativo que el Banco de México registró en la balanza de pagos correspondiente a 2007, en el rubro de errores y omisiones, un monto estimado de 22 mil millones de dólares. Se trata de ingresos para los cuales no se tiene identificado su origen.

⁷ José Luis Pérez Canchola, “El tráfico de armas”, octubre de 2008, disponible en www.insyde.org.mx (fecha de consulta: febrero de 2009). El autor es miembro de la Academia Mexicana de Derechos Humanos.

⁸ Procuraduría General de la República, “Tráfico de armas México-USA”, 27 de noviembre de 2008, disponible en www.pgr.gob.mx (fecha de consulta: febrero de 2009).

⁹ Según el Departamento de Seguridad Interna del gobierno estadounidense, 40% de las armas introducidas a México desde ese país caen en manos de traficantes.

exclusivamente, en la modalidad de “operación hormiga” y no en grandes cantidades a la vez. El Mapa 1 ilustra los principales puntos de internación, así como las cuatro principales rutas: Pacífico, centro, golfo y sur.

En México, de acuerdo con estimaciones proporcionadas por el senador Fernando Castro, diariamente se introducen al país 2 mil armas de grueso calibre.¹⁰ Esto significa un acumulado anual de 730 mil, lo cual rebasa con mucho la capacidad de registro,

aseguramiento y detención de las autoridades mexicanas.

Lo anterior, pese a que en los últimos años se ha incrementado la cantidad de los decomisos realizados. Entre el 1 de diciembre de 2006 y el 30 de octubre de 2008, se decomisaron 25 657 armas, de las cuales 13 807 son largas, “a diferencia de las cinco mil 834 armas largas incautadas entre el mismo periodo de 2000 a 2002 o las ocho mil 595 en el lapso similar de 1994 a 1996”.¹¹

Mapa 1
Principales rutas del tráfico de armas proveniente de Estados Unidos



Fuente: Procuraduría General de la República, “Tráfico de armas México-USA”, 27 de noviembre de 2008, disponible en www.pgr.gob.mx (fecha de consulta: febrero de 2009).

tes de drogas. Cfr. *Excelsior*, “El Senado de EU intenta poner barricada a armas”, 13 de enero de 2009, www.excelsior.com.mx (fecha de consulta: febrero de 2009). En tanto, según datos atribuidos a la PGR y la Secretaría de la Defensa de México, 60% de las armas ilícitas provienen de Estados Unidos.

¹⁰ Cámara de Diputados, “Prisión de 15 a 45 años para funcionarios que por acción u omisión permitan

ingreso ilegal de armas a México”, boletín de prensa núm. 3573, México, 8 de enero de 2009, disponible en www.diputados.gob.mx (fecha de consulta: febrero de 2009).

¹¹ PGR, “Indicadores de gestión contra la delincuencia organizada”, citado por Notimex, 11 de noviembre de 2008.

La espiral de la violencia

El carácter transnacional y la expansión de los mercados ilegales de drogas y armas han traído consecuencias funestas no sólo para México, sino para varios países latinoamericanos. De acuerdo con un informe elaborado por International Action Network on Small Arms, dado a conocer en 2007, de los 15 países con las mayores tasas de homicidio perpetrados con armas de fuego, 13 corresponden a la región latinoamericana y del Caribe. En esta lista, como se puede constatar en la Gráfica 1, México se encuentra en la posición 14, con una tasa similar a las de Haití y Albania.

Para el caso de México, el incremento en el número de ejecuciones en la vía pública da cuenta de la escalada delictiva y de violencia. De acuerdo con un seguimiento realizado por la prensa capitalina, desde 2004 se ha observado un incremento significativo en este número de homicidios. Sin embargo, en 2008 se registró la cifra inusitada de 5 661, lo que significó más del doble de la registrada un año antes (Gráfica 2).

El Mapa 2 identifica a las entidades con el mayor número de ejecuciones ocurridas en 2008. Chihuahua y Sinaloa abarcan 50% del total de estos asesinatos. Estas entidades, junto con Baja California, Guerrero, Sonora, Michoacán y Estado de México, abarcan 85% de estos delitos. Si se exceptúa a la última de estas entidades, todos los estados mencionados se encuentran en las rutas centro y Pacífico del Mapa 1; es decir, en los principales trayectos de la introducción de armas.

La lucha contra el narcotráfico y la inseguridad también ha significado una fuerte erogación de recursos públicos para México. Baste

mencionar que en el presupuesto de egresos correspondiente a 2009, el rubro que alcanzó el mayor incremento porcentual respecto al ejercido al año anterior fue precisamente el denominado “Orden, seguridad y justicia”. Dicho rubro está compuesto, principalmente, por los presupuestos del Poder Judicial, de la Procuraduría General de la República y de la Secretaría de Seguridad Pública. Esta última dependencia ha ocupado un papel relevante en la actual estrategia del gobierno federal en el combate contra la delincuencia organizada. Su presupuesto en 2006 fue de poco más de 9 mil millones de pesos, para 2009 ejercerá recursos por casi 31 mil millones de pesos.¹²

Acciones recientes y un nuevo paradigma

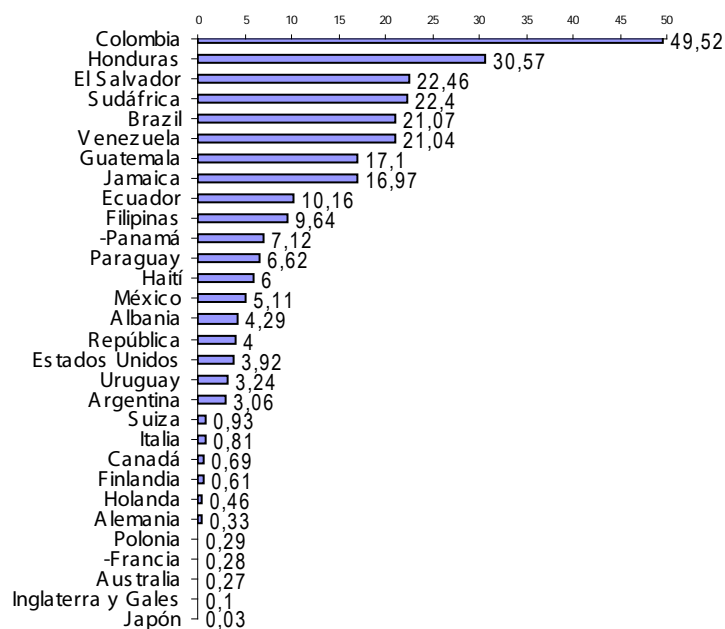
El crecimiento de los mercados ilegales (con su caudal de violencia), así como el inicio del gobierno de Barack Obama, han generado expectativas divergentes. Algunos sectores estadounidenses han advertido sobre los síntomas que apuntan hacia la presencia de un “estado fallido”. Frente a ello, la propia secretaria de Relaciones Exteriores, Patricia Espinosa, ha expresado que la violencia no es generalizada sino localizada y que las autoridades siguen teniendo el control efectivo del territorio.¹³

¹² Efrén Arellano Trejo, “Relevancia y prioridades del gasto en seguridad pública”, en *Reporte CESOP*, núm. 17, Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública, Cámara de Diputados, octubre de 2008, disponible en www.diputados.gob.mx/cesop (fecha de consulta: febrero de 2009).

¹³ Patrick Meson, “Obama y México”, en *Enfoque*, suplemento dominical de *Reforma*, núm. 775, 15 de febrero de 2009, p. 12.

Gráfica 1

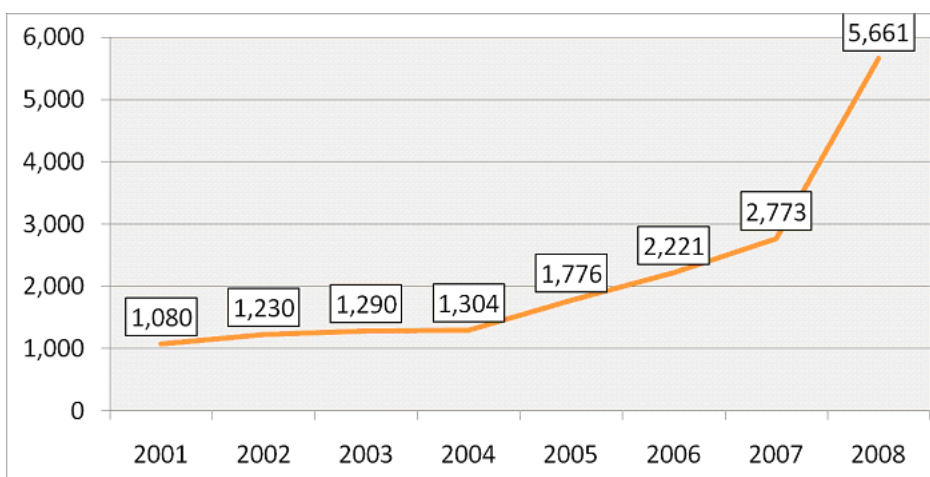
Homicidio por arma de fuego, tasas anuales por cada 100 mil habitantes



Fuente: International Action Network on Small Arms, *Gun violence: the global crisis*, 2007, Londres, disponible en www.iansa.org (fecha de consulta: febrero de 2009).

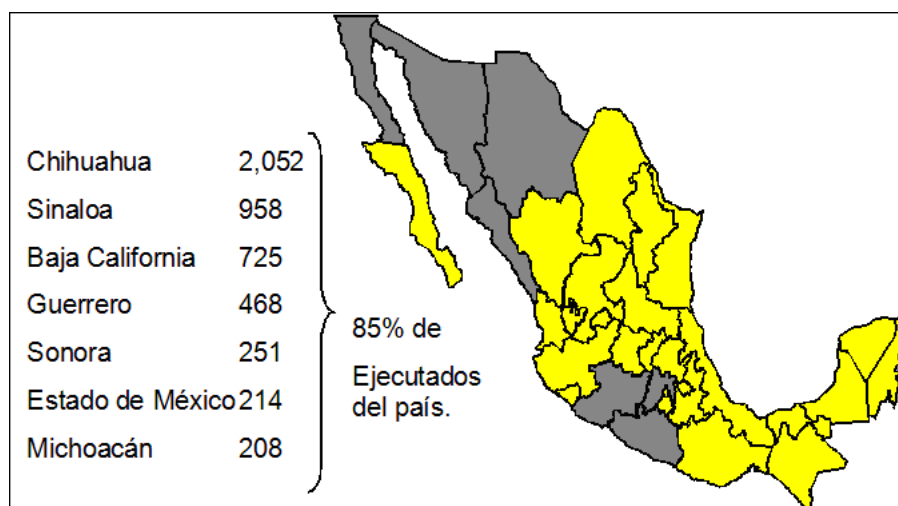
Gráfica 2

Número de ejecuciones en México (asesinatos con armas de fuego en la vía pública)



Fuente: Para las cifras de 2001 a 2006, *El Universal*, 2 de enero y 1 de agosto de 2007, en www.el-universal.com.mx (fecha de consulta: agosto de 2007); y para las cifras de 2007 y 2008 *Milenio diario*, 2 de enero de 2009, www.milenio.com (fecha de consulta: febrero de 2009).

Mapa 2
Entidades con el mayor número de ejecuciones en 2008



Fuente: *Milenio diario*, 2 de enero de 2009, en www.milenio.com (fecha de consulta: febrero de 2009).

Otros acontecimientos apuntan hacia el fortalecimiento del trabajo binacional. Durante su campaña electoral, el ahora presidente estadounidense se expresó a favor de impulsar las siguientes acciones:

- Aumentar la tecnología y la distribución de información entre las autoridades estadounidenses y mexicanas en un tiempo realista para permitirles rastrear y dismantelar a los cárteles de narcotráfico.
- Invertir en la educación contra las drogas en ambos lados de la frontera para reducir la demanda de drogas ilícitas.
- Hacer un esfuerzo serio para interrumpir el tráfico de armas y el lavado de dinero que desde Estados Unidos provee a los cárteles de drogas mexicanos con armas y fondos.

- Formar una sociedad con México para mejorar el profesionalismo de sus funcionarios judiciales y de procuración de la ley.¹⁴

Se trata de un sumario que asume la corresponsabilidad que tiene Estados Unidos en el combate al crimen organizado, en la reducción del consumo de estupefacientes y en la interrupción de los circuitos del tráfico de armas y lavado de dinero. En la construcción de esta agenda, existen dos antecedentes relevantes: uno, en enero de 2008 se puso en marcha el Proyecto Corredor de Armas (*Gunrunner*), a través del Buró de Alcohol, Tabaco, Armas de

¹⁴ Patricia Escamilla Márquez, “Posiciones de Barack Obama en materia de migración y seguridad fronteriza”, Colegio de la Frontera Norte, noviembre de 2008, disponible en www.colef.mx, sección documentos de coyuntura (fecha de consulta: febrero de 2009).

Fuego y Explosivos, con el cual se asignaron 35 nuevos agentes y 15 investigadores de campo a lo largo de la frontera común; y segundo, en este año se pondrá en marcha la llamada *Iniciativa Mérida*, que dotará con recursos y equipos a las fuerzas policiales mexicanas.

Congresistas estadounidenses de ambos partidos retomaron este año una propuesta anti-bélica. El senador demócrata Jeff Bingaman y su colega republicana Kay Bailey Hutchinson, presentaron por segunda ocasión una iniciativa para destinar 30 millones de dólares, durante dos años, para combatir el tráfico de armas que provee a los narcos mexicanos; así como para subsanar resquicios legales que permiten la venta de armas a terceros. Ante ello, el embajador de México en Estados Unidos, Arturo Sarukhán, expresó su disposición a trabajar a favor de la aprobación de esta propuesta, la cual, por cierto, fue presentada en el marco de la visita que hizo el presidente Felipe Calderón al entonces presidente electo Obama.¹⁵

En el Congreso mexicano el tráfico de armas tampoco ha pasado desapercibido. El ya citado senador Fernando Castro presentó una iniciativa de reforma a la Ley Federal de Armas de Fuego, con el propósito de imponer sanciones de 15 a 45 años de prisión, así como la destitución del empleo o cargo e inhabilitación para desempeñar cualquier función pública al servidor gubernamental que por acción u omisión permita la introducción ilegal de armas al país.¹⁶

Unos días antes el presidente de la Comisión de Seguridad Pública de la Cámara de

¹⁵ León Krauze, “Calderón y Obama”, en *Excelsior*, 11 de enero de 2009, p. 16.

¹⁶ Cámara de Diputados, “Prisión de 15 a 45 años...”, *op. cit.*

Diputados, Francisco Rivera Bedoya, advirtió que se ha identificado la venta indiscriminada de armas en cerca de 10 mil tiendas en la frontera de México con Estados Unidos, en las cuales también se puede adquirir querozina y otros implementos para aviones. El legislador hizo un llamado al gobierno federal a fin de implementar los controles necesarios, en particular en los puntos de revisión de las adunas mexicanas.¹⁷

Un grupo de intelectuales y ex funcionarios públicos —incluidos tres ex presidentes— acaban de pronunciarse a favor de revisar la estrategia seguida hasta hoy y avanzar hacia la construcción de un nuevo paradigma. Esta propuesta incluye la posible legalización en el consumo de la marihuana. Se trata de la Comisión Latinoamericana sobre Drogas y Democracia, la cual dio a conocer el documento titulado “Drogas y democracia: hacia un cambio de paradigma”.¹⁸

Como parte de su diagnóstico, este documento destaca los siguientes aspectos:

- América Latina está más lejos que nunca del objetivo de erradicar las drogas.

¹⁷ Cámara de Diputados, “Urge frenar tráfico de armas en la frontera norte del país: PRI y PRD; el crimen organizado cada vez está mejor armado: Rivera Bedoya y Barreiro”, nota informativa núm. 5399, México, 5 de enero de 2009, disponible en www.diputados.gob.mx (fecha de consulta: febrero de 2009).

¹⁸ En dicha comisión participan los ex presidentes César Gaviria, Ernesto Zedillo y Fernando Henrique Cardoso. Por parte de México también participa Enrique Krauze, además de representantes de Bolivia, Colombia, Perú, Brasil, Venezuela, Argentina, Nicaragua y Costa Rica. El documento está disponible en www.drogasydemocracia.org (fecha de consulta: febrero de 2009).

- La región se ha convertido en el mayor exportador mundial de cocaína y marihuana, creciente productor de opio y heroína y se ha iniciado en la producción de drogas sintéticas.
 - La presencia del crimen organizado se ha incrementado, tanto por el tráfico internacional como por el control de los mercados domésticos. México —dice este documento— se ha convertido en otro epicentro de la violencia.
 - La violencia afecta al conjunto de la sociedad y, en particular, a los pobres y jóvenes.
 - El crimen organizado se ha infiltrado en las instituciones democráticas.
1. Transformar a los adictos, de compradores de drogas en el mercado ilegal, en pacientes del sistema de salud.
 2. Evaluar con un enfoque de salud pública y haciendo uso de la más avanzada ciencia médica, la conveniencia de descriminalizar la tenencia de la marihuana para uso personal.
 3. Reducir el consumo a través de campañas innovadoras de información y prevención que puedan ser comprendidas y aceptadas, en particular por la juventud, que es el mayor contingente de usuarios.
 4. Focalizar las estrategias represivas hacia la lucha implacable contra el crimen organizado.
 5. Reorientar las estrategias de represión al cultivo de drogas ilícitas. Es decir, combinar las acciones de erradicación con programas de desarrollo alternativo.

Esta Comisión señala que Colombia es un ejemplo de las limitaciones de la política represiva promovida globalmente por Estados Unidos, en donde los logros alcanzados no se corresponden con los esfuerzos realizados. “A pesar de la disminución de los índices de violencia y de los delitos —asienta en su documento—, han vuelto a aumentar las áreas de siembra de cultivos ilícitos y el flujo de drogas desde Colombia y el área Andina”.

Ante ello, la Comisión propone identificar las diferentes sustancias ilegales, de acuerdo con el daño que provocan a la salud y a la sociedad, así como la diversidad de las situaciones nacionales; otorgar prioridad a las acciones de prevención y tratamiento, pero sin negar las políticas represivas, incluida la participación de las fuerzas armadas de acuerdo con las condiciones y decisiones de cada país.

En síntesis, este grupo de intelectuales y ex funcionarios propone la construcción de un nuevo paradigma, a partir de cinco grandes ejes:

Es claro que el combate al narcotráfico y los mercados ilegales que lo apuntalan tendrá que ser un esfuerzo regional. El modelo de lucha adoptado hasta hoy no arroja luces claras sobre las posibilidades de éxito. Por ello es importante avanzar en la construcción de diagnósticos más precisos sobre el impacto de estos flagelos, reconocer los sectores, actividades y regiones capturadas. También resulta indispensable, en este contexto, identificar y debatir propuestas de políticas públicas dirigidas a disminuir los mercados y los nodos de poder que hoy ostentan los grandes cárteles de la droga, así como los productores y distribuidores de las armas.

La crisis económica en Estados Unidos y la política anticrisis del nuevo gobierno de Barack Obama

*Juan Carlos Amador Hernández**

Introducción

Existe un consenso entre los especialistas que señalan que la crisis financiera de 2008 se desató de manera directa debido al colapso de la burbuja inmobiliaria en Estados Unidos en el año 2006, que generó en octubre de 2007 la llamada crisis de las hipotecas *subprime*.¹ En el periodo previo a la crisis, las bajas tasas de interés nominales, la abundante liquidez, la escasa volatilidad de los mercados financieros y una sensación general de estabilidad, animaron a muchos inversionistas a asumir más riesgos.

Se preveía que el largo periodo de evolución favorable de los mercados financieros continuaría; el crecimiento mundial se había mantenido vigoroso y los excesos anteriores de la burbuja tecnológica parecían muy lejanos: en resumen, muchos creían en un nuevo para-

digma para los mercados financieros. Por tanto, las estrategias y la inversión en activos más riesgosos se convirtieron en lo normal, y en muchos casos no se entendían bien los riesgos subyacentes ni se disponía de capital suficiente para respaldarlos.²

Las repercusiones de la crisis hipotecaria comenzaron a manifestarse desde inicios de 2008, contagiándose primero al sistema financiero estadounidense, y después al internacional, teniendo como consecuencia una profunda crisis de liquidez, y causando, indirectamente, otros fenómenos económicos, como una crisis alimentaria global, diferentes derrumbes bursátiles y, en conjunto, una crisis económica a escala internacional.

El presente artículo busca brindar una breve explicación de los orígenes, evolución y situación actual de la crisis económica en Estados Unidos, así como aportar elementos de análisis de la política económica anticrisis que implementará el nuevo presidente de Estados Unidos, Barack Obama. Se buscará mostrar los instrumentos que pueden incidir más en la

* Economista con estudios de doctorado en Gestión Estratégica y Políticas del Desarrollo por la Universidad Anáhuac. Investigador del CESOP. Sus líneas de investigación son: federalismo, educación, política macroeconómica, sector energético. Correo electrónico: juan.amador@congreso.gob.mx

¹ Las hipotecas *subprime* consisten en que bancos estadounidenses daban préstamos de alto riesgo a personas con pobres historiales de crédito.

² Laura Kodres, "Una crisis de confianza y mucho más", *Revista Finanzas y Desarrollo*, junio de 2008, p. 9.

recuperación de los principales componentes de la demanda agregada a través de sencillos modelos de regresión simple que permitan interpretar la importancia de cada uno de ellos.

Contexto y antecedentes

Todos los analistas están de acuerdo en que la crisis de crédito empezó en 2007 con el desarrollo del sistema de hipotecas *subprime*. Sin embargo, detrás de las causas inmediatas y visibles que provocaron la crisis, las causas fundamentales son complejas: un sistema bancario sin regulación o mal regulado, especialmente en los sectores del préstamo y la inversión, que dio lugar a la creación de vehículos hipotecarios prácticamente especulativos para personas sin una fuente de ingresos estable, es decir, hubo esquemas financieros innovadores aunado a tasas de interés bajas de la autoridad monetaria de Estados Unidos durante varios años, que ofrecieron un espacio propicio para la especulación y sobreextensión del crédito.

Innovación financiera

En 1998 Wall Street popularizó una innovación financiera que terminó con el monopolio de los bancos en la concesión de préstamos hipotecarios para adquirir propiedades inmobiliarias. La innovación consistía en abrir el juego a todo tipo de inversionistas externos que, a través de la bolsa de valores, financiaban con su dinero nuevos préstamos hipotecarios.

Por lo anterior se desarrolló el mercado de las *hipotecas subprime*, solicitadas por clientes cuyo nivel de ingresos los hacía demasiado

riesgosos para obtener un crédito tradicional. Antes de 2001, pocos bancos invertían en el mercado *subprime*, pero entre 2001 y 2006 las cantidades aumentaron de 94 mil a 685 mil millones de dólares; esto significa un crecimiento de más del 600% en este periodo. Desde 1997 el crédito en Estados Unidos, fundamentalmente el crédito hipotecario, se expande de manera excepcional. Como resultado, el endeudamiento de los hogares crece exponencialmente, pasando del 90% del ingreso disponible en 1997 a 130% en 2006.³

Es así que el desarrollo de esquemas financieros innovadores trajo consigo una escasa valoración e importancia del riesgo, particularmente en el caso de las propiedades inmobiliarias, situación que se distorsionó por la percepción de que “los precios de las casas nunca habían bajado antes”.

Adicionalmente los precios de las casas continuaron subiendo, generando con ello un efecto multiplicador de rendimientos que permitió la compra financiada con deuda. El problema se hizo evidente cuando al aumentar las tasas de interés y al disminuir el precio de las casas, los compradores de casas se declaraban imposibilitados de llevar a cabo sus pagos.

Exceso de liquidez en los mercados

Cuando hacemos referencia a un exceso de liquidez, nos referimos fundamentalmente a factores tanto externos como internos. Uno

³ Ernesto Tálvi, *La crisis financiera en Estados Unidos: diagnóstico e impacto*, Centro de Estudios de Realidad Económica y Social, julio de 2008, en http://www.ceres-uy.org/analisis/seminarios_y_conferencias.asp

de los factores externos fue, al menos para el periodo reciente, el muy rápido incremento de las reservas de divisas de los bancos centrales de países emergentes (en especial China) y de los países exportadores de materias primas (especialmente de petróleo). Este aumento en las reservas se debía a importantes excedentes comerciales y a las altas tasas de ahorro en estos países, que se tradujo en tasas elevadas de crecimiento.

Otro factor que también alimentó la liquidez mundial fue la expansión del crédito, a causa de la reducción de las tasas de interés por los bancos centrales de los países desarrollados, especialmente de Estados Unidos. La Reserva Federal instrumentó una política monetaria expansiva de tasas bajas, permitiendo un crédito abundante y barato.

Para Roger Altman, subsecretario del Tesoro de Estados Unidos de 1993 a 1994, el colapso financiero fue consecuencia de la combinación de tasas de interés excesivamente bajas y niveles sin precedente de liquidez. Las tasas de interés de Estados Unidos fueron llevadas a niveles muy cercanos al 1% --lo que en realidad las hacía negativas al descontarle la inflación-- después de los atentados terroristas del 11 de septiembre de 2001. Por otra parte, el déficit de presupuesto del gobierno de George W. Bush alcanzó niveles sin precedente e inyectó enormes cantidades de dinero a la economía.⁴

La laxa política monetaria y fiscal de Estados Unidos, no habría tenido consecuencias tan devastadoras de no haberse combinado con otro factor importante; los enormes superávit

⁴ Roger Altman, *The great crash, 2008*, Foreign Affairs, enero de 2009, en <http://www.foeignaffairs.org>

de cuenta corriente de China y otros países, que acumularon reservas en dólares. En septiembre de 2008 sólo China tenía 1.9 billones de dólares en reservas contra 165,600 millones al cierre del año 2000. De no haber acumulado China y los países petroleros esta enorme cantidad de dólares, la mayor parte en Bonos del Tesoro, Estados Unidos no habría podido mantener tan bajas sus tasas de interés.⁵

Al respecto, es pertinente recordar lo que la teoría keynesiana señala, en el sentido de que cuando existe una expansión monetaria (como la que se generó en Estados Unidos al establecer tasas de interés muy bajas) puede ser ineficaz cuando se implementa en un periodo de recesión económica, ya que las familias y las empresas pueden no estar dispuestas a incrementar su gasto, independientemente del dinero que posea, por lo que la política monetaria puesta en marcha pierde eficacia en generar crecimiento económico, provocando lo que se conoce como “trampa de la liquidez”.⁶

Otros factores estructurales de la economía de Estados Unidos

Adicionalmente a los instrumentos de política macroeconómica utilizados por el gobierno

⁵ *Ibidem.*

⁶ La trampa de la liquidez es una situación en la que la demanda de dinero es totalmente elástica respecto al tipo de interés, es decir, sucesivos incrementos de la oferta monetaria no logran que se reduzcan más las tasa de interés y, por tanto, estimular la inversión y el consumo. Esto se produce cuando los tipos de interés son tan bajos que los agentes sólo pueden esperar que suban en el futuro. El bajo nivel de los tipos hace retener activos líquidos en vez de invertirlos.

estadounidense, existen diversos factores que agudizan aún más el problema financiero en este país. Uno de ellos es el que tiene que ver con la pérdida de competitividad internacional de Estados Unidos, así como la reducción de la brecha científica y tecnológica mundial que separaba a ese país de sus principales competidores.

En particular la reducción de brecha tecnológica es muy grande en electrónica e informática, de manera significativa para los países más dinámicos de Asia: China, por ejemplo, en la producción mundial de computadoras y equipo de telecomunicaciones; Corea del Sur, en los semiconductores, e India en software”,⁷ situación que agrava el déficit comercial que tiene Estados Unidos con los países asiáticos.

Tecnologías como la nanotecnología y la biotecnología, países europeos y asiáticos compiten con Estados Unidos a niveles similares o cercanos. Sumando esto, se incluye el desplazamiento internacional de gran parte de las actividades de investigación y desarrollo hacia estos países, así como la crisis en el sistema educacional estadounidense, resultante de las fallas de la educación básica y la creciente dependencia de científicos, ingenieros y técnicos de origen extranjero.⁸

⁷ Dabat A., S. Ordóñez y E. Suárez, “El comercio mundial de productos electrónicos y eléctricos, 1980-2004. Una aproximación estadística”, Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, México, 2008.

⁸ Dabat A. y O. Melo, “La crisis histórico estructural de Estados Unidos y sus consecuencias mundiales”, *Revista Economía Informa*, núm. 352, mayo-junio de 2008, UNAM, México, p. 11.

Lo anterior conforma un escenario caracterizado por pérdida de competitividad de la economía estadounidense frente a sus principales competidores, una reducción de la participación relativa de las exportaciones en el escenario mundial, y un déficit comercial muy elevado, generando una importante dependencia financiera de los países asiáticos, como China y los países petroleros del Medio Oriente, los cuales poseen más de la mitad de la deuda externa de Estados Unidos, situación que obliga a corregir estos desequilibrios comerciales a fin de recuperar la competitividad y los niveles de ingresos de los estadounidenses, quienes han visto disminuido su poder adquisitivo, como veremos más adelante.

Arquitectura y crisis del sistema financiero internacional

La arquitectura del sistema financiero internacional actual es un elemento clave en la expansión de la crisis. ¿Cuáles son las características más importantes en materia de la arquitectura del sistema financiero actual? De acuerdo con Noemi Levy, el sector financiero se desreguló sustituyendo la intervención directa del gobierno en las instituciones financieras (encaje legal, canalización selectiva de crédito, topes a la tasas de interés pasiva, etcétera) por el control indirecto del crédito interno neto vía emisión de títulos gubernamentales negociables.⁹

⁹ Levy, Noemí, “El impacto de la nueva configuración del sistema financiero en el financiamiento del desarrollo”, *Revista Economía Informa*, núm. 355, noviembre-diciembre de 2008, UNAM, México, p. 95.

El desarrollo de los denominados “derivados”¹⁰ se constituyó como una fuente de altas ganancias financieras, sobre todo porque generan ingresos por pago de servicios y comisiones a los intermediarios financieros, especialmente la banca. Ello provocó una sobrecapitalización¹¹ en las empresas con el consecuente incremento del riesgo, pero sobre todo financiamientos desligados de gastos de producción e inversión.

Esta nueva conformación del sistema financiero internacional, conjuntamente con la innovación de esquemas financieros, provocó, en primer lugar, que los mercados bursátiles de Estados Unidos se encontraran debilitados, e incluso que llegaran a registrar caídas superiores al 20% en junio del 2008, y que éstas fueran acompañadas de anuncios de quiebras bancarias, incluyendo la caída del banco (*Indy-Mac*), la segunda quiebra más grande en términos de dólares en la historia del país, con el riesgo latente de que otros bancos regionales también pudiesen terminar igual por la crisis.

La crisis tomó dimensiones aún más peligrosas para la economía de Estados Unidos cuando las dos hipotecarias más grandes del país (*Freddie Mac* y *Fannie Mae*), que reúnen la mitad del mercado de hipotecas, comenzaron a ver atacadas sus acciones por especulación extrema, a tal punto que a principios de julio

¹⁰ Son instrumentos financieros que están en función de la evolución y las expectativas de las variaciones de precios de sus subyacentes que pueden ser de cualquier naturaleza. Estos instrumentos financieros se realizan mediante contratos; donde se estipula el precio y las desviaciones, y puede generar penalidades o ganancias financieras, lo cual incrementa el riesgo global.

¹¹ Un incremento de acciones por encima de las necesidades en endeudamiento de las corporaciones.

el gobierno de Estados Unidos y la Reserva Federal nuevamente tuvieron que anunciar un rescate para esas entidades financieras. Durante ese periodo, la FED, así como otros bancos centrales, continuaron inyectando liquidez al mercado, por valor de cientos de miles de millones de dólares, euros o libras esterlinas.

El 15 de septiembre el banco de inversión Lehman Brothers pidió protección crediticia ante la ley, oficialmente declarándose en quiebra financiera. Mientras tanto, el banco de inversión Merrill Lynch fue adquirido por Bank of America, a mitad de su valor real. Esta situación provocó que millones de familias comenzaran a perder sus hogares, y que empresas trasnacionales como General Motors, Ford, Chrysler y muchas aerolíneas, comenzaran a tener serias dificultades. Los índices de confianza del consumidor se situaron en los niveles más bajos históricamente, y se produjo un alza del desempleo en Estados Unidos y otros países desarrollados.

La extensión de la crisis financiera a la economía: situación actual

El debilitamiento estructural de la economía estadounidense, la nueva arquitectura del sistema financiero internacional, la implementación de una política fiscal y monetaria expansiva, la falta de regulación financiera, y la crisis hipotecaria y financiera en Estados Unidos, han traído consigo una contracción del crédito, de la inversión, del consumo familiar, de la producción, y un aumento del desempleo, del déficit fiscal y comercial y de la depreciación del dólar, situación que mostraremos a continuación.

La mayor economía del mundo cayó -3.8% en el cuarto trimestre del 2008, después de decrecer -0.5% en el tercero. La caída del producto interno bruto (PIB) refleja principalmente las bajas en exportaciones, menor consumo privado, menor gasto en *software* y equipo de cómputo, así como menor gasto en inversión residencial, mientras que aumentaron los inventarios, además del gasto del gobierno, y también ayudó un poco que las importaciones bajaron en el cuarto trimestre. De esta importante contracción contribuyeron con 0.01% el menor gasto en computadoras, mientras que la menor venta de automóviles contribuyó con un fuerte -2.04% frente al -0.16% del tercer trimestre (Gráfica 1).

Es importante destacar que el consumo personal, del cual depende más del 60% de la economía, cayó -3.5% en el cuarto trimestre frente a la caída de 3.8% del tercer trimestre del 2008. Los bienes duraderos cayeron de -22.4%, frente a -14.8% del trimestre anterior. La inversión fija no residencial cayó -19.1% frente a la caída de 1.7% del tercer trimestre. En cuanto a la inversión fija residencial se refiere, ésta cayó -23.6%, comparada con la caída de -16.0% anteriormente registrada. Las exportaciones también reflejaron bajas de -19.7%, muy diferente a lo ocurrido en el tercer trimestre, cuando aumentaron gracias a la depreciación en 3% del dólar frente al euro. Por su parte, las importaciones, influidas por menores precios de granos y energéticos, siguen a la baja en -15.7%, después de decrecer -3.5% en el tercero.

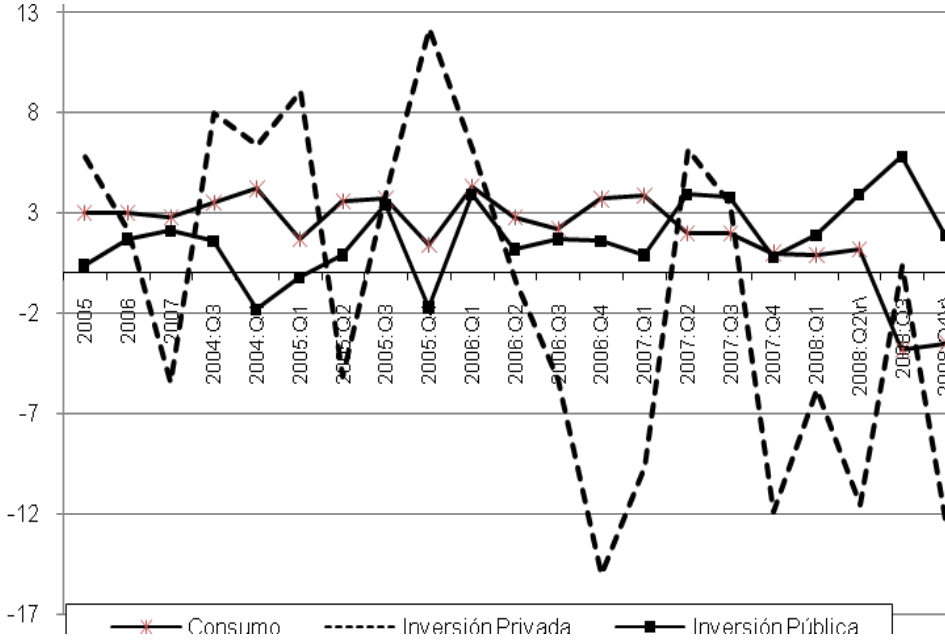
La caída del principal componente de la demanda agregada estadounidense (consumo familiar) ha sido explicado fundamentalmente por los niveles inflacionarios y la pérdida del

poder adquisitivo, el cual ha caído durante las últimas décadas, situación que se ve reflejada en los índices inflacionarios desde las décadas de 1920, 1940 y 1980, donde se alcanzaron tasas superiores al 10% anual. Adicionalmente, el proceso deflacionario de finales de la década de 1920 e inicios de la década de 1930, registrando tasas negativas de alrededor del 10%, generó una profunda crisis económica en Estados Unidos (Gráfica 2).

El nivel de ingreso en Estados Unidos se ha visto reducido por la disminución tanto del salario real como de los niveles de productividad. Respecto al primer elemento, los niveles inflacionarios han generado pérdida del poder adquisitivo. A través de ejercicios simples podemos comparar¹² el poder adquisitivo de mil dólares en 2008 respecto a varios años (Cuadro 1). Con este ejercicio podemos ver que mil dólares de 2008 son equivalentes a 387 dólares en 1980, esto significa 2.5 veces menos que en la actualidad. Esta disminución del nivel de ingreso real trajo consigo un aumento del consumo, pero a través del endeudamiento corriente que complementó la pérdida del poder adquisitivo del salario de un trabajador. Adicionalmente, otro de los factores que han afectado de manera directa al consumo ha sido la disminución del nivel de empleo y, por tanto, el aumento de las solicitudes del seguro de desempleo.

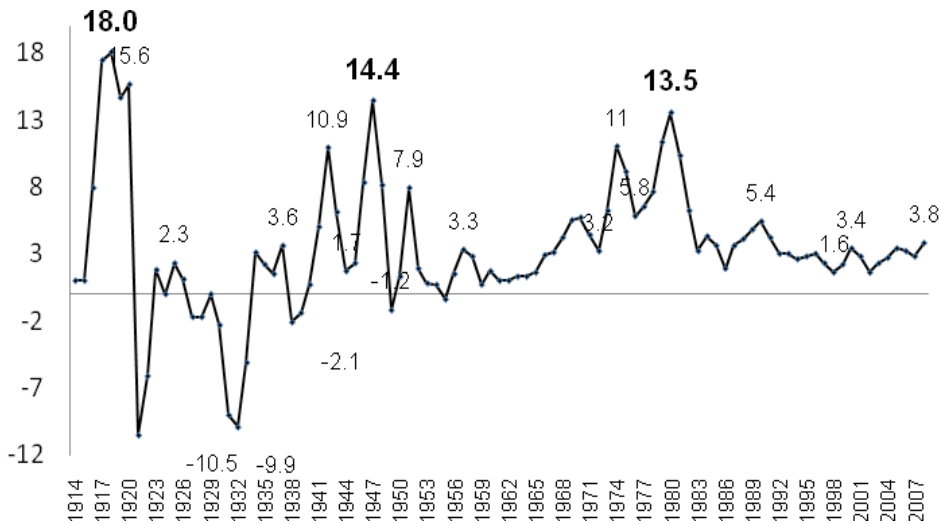
¹² Disponible en <http://www.bls.gov/> La calculadora de la inflación utiliza el índice de precios al consumidor promedio para un determinado año. Estos datos representan los cambios en los precios de todos los bienes y servicios adquiridos para el consumo de los hogares urbanos. Este índice se ha calculado cada año desde 1913. Para el año en curso, se utilizó el último índice mensual.

Gráfica 1
Componentes de la demanda agregada en Estados Unidos, 2005-2008
(variaciones porcentuales)



Fuente: Elaboración propia con datos del Departamento de Comercio de Estados Unidos, Bureau of Economic Analysis, enero, 2009, en www.bea.gov

Gráfica 2
Inflación anual en Estados Unidos, 1914-2008



Fuente: Fondo Monetario Internacional, enero de 2008.

Cuadro 1
Comparativo del poder adquisitivo en Estados Unidos 1980-2008

<i>Año base</i>	<i>Año comparativo</i>	<i>Equivalencia en valor actual</i>
2008 US \$1 000.00	1980	US\$387.90
	1984	US\$489.11
	1988	US\$556.90
	1992	US\$660.47
	1997	US\$755.56
	2001	US\$833.71
	2005	US\$919.38

Fuente: Cálculos con base a *CPI Inflation Calculator*, Bureau of Labor Statistics, en <http://www.bls.gov>

Según el Departamento del Trabajo de Estados Unidos, la tasa de desempleo subió de 6.8 en noviembre pasado a 7.2% en diciembre de 2008, con la pérdida de 524 mil puestos de trabajo. La cifra de despidos en el mes de diciembre se suma a la de noviembre del año pasado, de 533 mil, con lo que el saldo laboral de 2008 fue de 2.6 millones de empleos perdidos, el peor desde 1945, cuando se perdieron 2.8 millones de plazas.¹³

Casi la mitad de las pérdidas totales de empleo en 2008 se registraron en los últimos dos meses. La cifra total de desempleados en Estados Unidos se ubica ahora en 11.8 millones al cuarto trimestre de este año. Para los principales grupos étnicos, el desempleo entre los hispanos pasó de 7.8% en el tercer trimestre del año a 8.9% en el cuarto trimestre (229 mil desempleados), mientras que entre los afroamericanos pasó de 10.7 a 11.5% (143 mil desempleados), y entre los blancos de 5.4

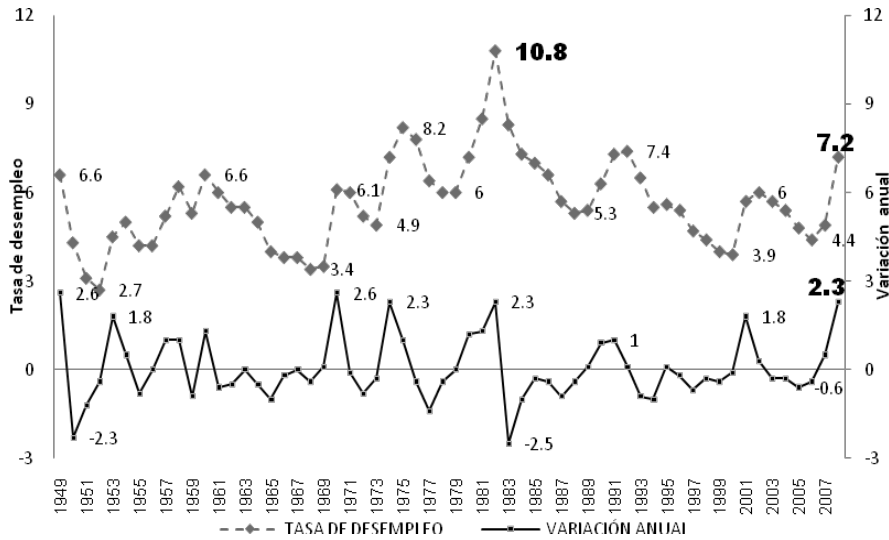
a 6.3% (1 millón 108 mil desempleados). Los sectores más afectados en diciembre pasado fueron de nuevo el de manufactura y el de la construcción. Fue en 1982 cuando se llegó a la mayor tasa de desempleo en Estados Unidos desde que se tiene registro, alcanzando una tasa de 10.8%; sin embargo, de 2007 a 2008 la tasa de desempleo aumentó 2.3 puntos porcentuales, lo que significa que de continuar con la tendencia prevaleciente en este último año, se esperaría cuando menos una tasa de desempleo de 9.5% en el 2009 (Gráfica 3).

Política económica del nuevo gobierno de Barack Obama

Uno de los temas que prevaleció en el debate de la elección presidencial de Estados Unidos en el 2008 fue precisamente el tema económico. El presidente Barack Obama en campaña presentó diversas propuestas de política económica. Las propuestas se centraban fundamentalmente en la extensión de los recortes impositivos para quienes ganen menos de 250 mil

¹³ United States Department of Labor, Statistics & Data, en <http://www.osha.gov/pls/imis/establishment.html>.

Gráfica 3
 Tasas de desempleo y variación porcentual anual
 en Estados Unidos, 1949-2008



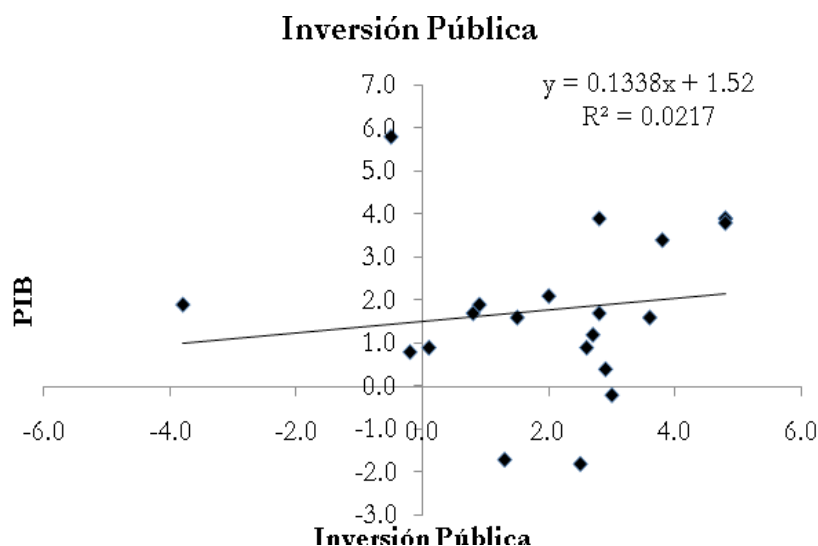
Fuente: Elaboración propia con datos del Departamento del Trabajo de Estados Unidos. United States Department of Labor, Statistics & Data, en <http://www.osha.gov/pls/imis/establishment.html>.

dólares al año; anulación de estos recortes en el caso de quienes ganan más de esa suma; aumento de los impuestos a las ganancias y a los dividendos; destinar 100 mil millones de dólares para que todos los estadounidenses tengan seguro médico; creación de tecnologías limpias como la solar y la eólica a través de una inversión de 150 mil millones de dólares en 10 años para producir energías no contaminantes; crear un impuesto sobre las ganancias de las compañías petroleras; menor dependencia del petróleo que se produce fuera de Estados Unidos; protección de la propiedad de la vivienda y combate del fraude hipotecario; combatir los excesos de las compañías emisoras de tarjetas de crédito y la imposición de un límite sobre la tasa de interés cobrada por créditos; reformulación de las leyes de quiebra empresarial;

y, simplificación del actual sistema de pago de impuestos.

Como es posible interpretar, el componente de gasto público y disminución de la carga impositiva en los Estados Unidos, conformaron el eje estructural de las propuestas del hoy presidente Obama. La Gráfica 4 representa la relación existente entre el PIB de Estados Unidos y la inversión pública. Como es posible interpretar, el grado de correlación entre estas dos variables es muy bajo (0.0217), lo que significa que si se considera como eje articular de la política económica el aumento del gasto público, podemos señalar que el incremento en éste resulta poco significativo, sobre todo si consideramos que cuando hablamos del consumo de las familias, este coeficiente de correlación es de 0.457 y de 0.3503 el de inversión

Gráfica 4
Relación lineal PIB-Inversión pública, 2005-2008



Fuente: Elaboración propia con datos del Departamento de Comercio de Estados Unidos, Bureau of Economic Analysis, 30 de enero de 2009, en www.bea.gov

privada. Lo anterior sugiere que un factor que expanda el crecimiento económico en Estados Unidos debe estar encaminado a fomentar el consumo y la inversión privada.

Y es en este sentido que los Comités de Asignaciones (*Committee on Appropriations*) y el Comité de Medios y Procedimientos (*Committee on Ways and Means*) de la Cámara de Representantes de Estados Unidos, presentaron a mediados de enero de 2009 propuestas de legislación para un Plan de Reinversión y Recuperación que conformará el paquete de estímulo fiscal de la nueva administración. Las propuestas contemplan un monto de 825 mil millones de dólares durante un periodo de dos años (alrededor de 2.9% del PIB por año), distribuidos tentativamente entre un aumento del gasto de 550 mil millones de dólares y reducciones en impuestos de 275 mil millones

de dólares. Los recursos propuestos serán destinados a inversión en áreas clave que buscarán preservar y crear empleos y fortalecer la economía.¹⁴

Las áreas a las que se destinarán los recursos son las siguientes: inversión en los sectores de energía, ciencia y tecnología, transporte, educación y salud. Asimismo, se incluyen apoyos fiscales para los estados, así como financiamiento a programas sociales para mitigar los efectos negativos de la crisis. En cuanto a reducción de impuestos, se enumeraron una serie de medidas, entre las que se incluyen: alivio tributario para las familias y las empresas; diversos apoyos para educación, vivienda, go-

¹⁴ Informe sobre la inflación octubre-diciembre 2008 y Programa Monetario para 2009, Banco de México, enero de 2009, p. 19.

biernos estatales y locales, e incentivos tributarios al sector de energía, entre otros.

Conclusiones

El mercado bursátil en el mundo, y particularmente en Estados Unidos, se ha visto verdaderamente afectado por noticias de los fracasos, las adquisiciones y de rescates de diversas instituciones financieras en ese país.

Las consecuencias de los aspectos más negativos del capitalismo financiero especulativo de Estados Unidos, son el predominio de la rentabilidad financiera de corto plazo sobre la rentabilidad productiva de largo plazo y la carencia de regulación pública del capital especulativo en sus varias formas, y que se expresan en los niveles decrecientes del ahorro nacional y el creciente consumismo y superespeculación basada en el endeudamiento.¹⁵

Este es uno de los principales elementos que permiten visualizar el verdadero problema de la crisis financiera en Estados Unidos, y es el que tiene que ver con la regulación de

la banca y de la especulación. Los niveles de endeudamiento, el crédito riesgoso, la escasa regulación, la innovación financiera, el exceso de liquidez, son sólo algunos elementos que permitieron que la actual crisis mundial se gestara. Para darle salida a estas crisis se han promovido políticas keynesianas, es decir, fomentar la inversión pública, las cuales han resultado cada vez menos efectivas para promover el crecimiento.

El verdadero potenciador del crecimiento económico es el relacionado con el consumo interno, de allí la importancia de que el nuevo gobierno de Barack Obama cuente con las herramientas necesarias para el fomento de este componente de la demanda agregada. Fundamentalmente estamos haciendo referencia al paquete de medidas fiscales que le permita a los ciudadanos estadounidenses contar con mayor nivel de ingreso disponible; sin embargo, el implementar mecanismos de fomento al consumo y con ello limitar la recesión, son a expensas del aumento del déficit fiscal, del debilitamiento del dólar, de la aceleración de las tendencias inflacionarias, y de reducir los márgenes de acción en materia de inversión pública de largo plazo.

¹⁵ Dabat, A. y O. Melo, "La crisis histórico-estructural de Estados Unidos y sus consecuencias mundiales", *Revista Economía Informa*, núm. 352, mayo-junio de 2008, UNAM, México, p. 11.

Los frentes abiertos de la política exterior de Estados Unidos heredados al gobierno de Barack Obama

*Iván H. Pliego Moreno**

“Seguimos siendo la nación más próspera y poderosa de la Tierra.”
“Nuestro poder solo, no puede protegernos, tampoco nos justifica a usarlo como nos plazca. Nuestro poder crece a través de su uso prudente. Nuestra seguridad emana de la justeza de nuestra causa, de la fuerza de nuestro ejemplo, y de las probadas cualidades de humildad y moderación.”¹

La intensidad de la campaña electoral, las sorprendidas manifestaciones de apoyo al candidato identificado con el cambio, la euforia por el triunfo anhelado por millones de estadounidenses e incluso soñado por muchos más millones de ciudadanos del mundo, todo ello ha dado paso al inicio de una nueva administración en Estados Unidos.

El equipo del presidente Barack Hussein Obama ahora deberá enfrentar los muy reales y concretos problemas económicos, políticos y sociales del mundo contemporáneo, en donde se inserta de manera prominente la nación cuya vocación imperial le ha dado su fisonomía presente y le ha dejado muchos frentes abiertos en su política exterior, heredados por décadas de dominación hegemónica.

* Doctor en Historia Internacional por la London School of Economics. Investigador del CESOP. Sus líneas de investigación son: relaciones México-España, Unión Europea, historia de México del siglo XX, historia de las ideas. Correo electrónico: ivan.pliego@congreso.gob.mx

¹ Discurso de toma de posesión de Barack H. Obama como 44° presidente de Estados Unidos, 20 de enero de 2009, Washington DC.

Es, desde luego, y como se han cansado de repetirlo los partidarios del nuevo presidente, un hecho histórico el que haya sido electo un presidente negro en la presidencia de Estados Unidos, un colofón tardío a dos siglos de segregación y cuatro décadas de integración racial. Así, las novedosas y promisorias circunstancias internas en Estados Unidos, se hacen más complejas con las principales tendencias de las relaciones internacionales del momento. Es verdad que el joven mandatario es el primero de los altos mandos de su país en haber nacido después de la Segunda Guerra Mundial, en el fragor de la guerra fría y al calor de los movimientos pacifistas que criticaban la intervención estadounidense en Vietnam y en otros puntos del planeta.

Como precandidato demócrata a la presidencia, Obama se enfrentó a la popular ex primera dama, Hillary Clinton, senadora por Nueva York y primer mujer que competía seriamente en la vida política de Estados Unidos por la nominación presidencial y, además, con amplias posibilidades de ser electa la primera presidenta de Estados Unidos. Ambos con-

tendientes demócratas son hoy aliados; Obama, presidente, Clinton, secretaria de Estado.

En la carrera por la nominación presidencial la entonces precandidata presidencial Hillary Rodham Clinton, delineó lo que sería su política exterior, de haber sido electa candidata demócrata y eventualmente presidenta.² En la revista *Foreign Affairs* de enero-marzo de 2008, Hillary Clinton criticó la política exterior de Bush:

El gobierno de Bush ha socavado el liderazgo internacional de Estados Unidos. No sólo ha hecho nuevos enemigos, sino que ha sembrado desconfianza en sus aliados porque impone medidas unilaterales, privilegia la fuerza militar sobre la diplomacia, toma decisiones a partir de la ideología y desprecia los derechos humanos.³

Jesús Esquivel nos recuerda, no obstante, el sentido del voto de Hillary Clinton en octubre de 2002 a favor de la resolución del Congreso estadounidense para autorizar a George W. Bush el ataque a Irak como “acción preventiva” por la supuesta amenaza de las armas de destrucción masiva que, se inventó, poseía Hussein. En febrero de 2003, un mes antes de la invasión a Irak, Hillary Clinton apoyó el informe de Colin Powell al Consejo de Seguridad de la ONU respecto a las armas de destrucción masiva en Irak.⁴

² Hillary Rodham Clinton, “A espaldas del mundo”, *Proceso*, núm. 1630, 27 de enero de 2008, México, pp. 40-44.

³ *Ibid.*, p. 41.

⁴ J. Jesús Esquivel, “La desmemoria”, *Proceso* 1630, 27 de enero de 2008, pp. 43-44.

¿Cómo conciliará la ahora encargada de la diplomacia estadounidense sus críticas al gobierno de Bush con su labor de aplicación de la política exterior del gobierno de Obama? Para ver los escenarios a que se enfrentará la administración Obama, podemos presentar los temas fundamentales de la política exterior de la siguiente forma:

El frente de guerra, donde el ejército estadounidense tiene desplazados a más de 150 mil soldados en Irak y Afganistán. El frente prebélico o de tensión militar, en donde la amenaza del estallido de un conflicto bélico está latente como en Irán o, como en caso del Medio Oriente, el conflicto entre Israel y Palestina que ya ha cobrado miles de bajas civiles en la franja de Gaza. El frente ambiental, en donde el retiro de Estados Unidos del Acuerdo de Kyoto ha frustrado su cumplimiento cabal. El frente africano o de ayuda al desarrollo, en donde estarán puestos los ojos del mundo y las esperanzas de los coetáneos de Obama, y el frente interno o de atención hacia América Latina, zona considerada tradicionalmente como el patio trasero de Estados Unidos y descuidado por la administración Bush. Un tema que permea a todos los anteriores es el de la esperada reforma de la Organización de las Naciones Unidas (ONU).

La política exterior estadounidense, sería de esperar, deberá encontrar el fiel de la balanza entre la inercia de décadas de intolerancia unilateral, y la propuesta típicamente liberal que Barack Obama ofreciera como candidato presidencial. Las promesas de campaña, y las enormes expectativas sociales que generó a nivel mundial, primero la candidatura y después la elección de un joven mulato bien educado y carismático, ahora se enfrentarán con la realidad.

Como se ha señalado, los principales frentes abiertos que el presidente Obama encontrará al definir su política exterior, tienen que ver con la desastrosa experiencia de la política exterior de la administración Bush, resultado tanto de acciones como de omisiones. En un afán unitario, pero convencido también de la bondad y eficacia de la política liberal de la administración de Bill Clinton, el presidente Obama ha puesto al mando de la diplomacia estadounidense como Secretaria de Estado a Hillary Rodham Clinton (seguramente asesorada por su esposo y la nada despreciable experiencia de su equipo).

Confirmada la nominación de Hillary Clinton en el Senado con amplio apoyo, ha empezado a definir el derrotero por el que pretende iniciar la reconstrucción de la imagen internacional de Estados Unidos —una tarea relativamente sencilla, dada la multiplicidad de yerros de las dos administraciones de George W. Bush—, así como su papel de modelo de democracia formal.

La principal herencia de la administración Bush al gobierno de Obama es, sin duda, el conflicto bélico en Irak, producto de la invasión liderada por Estados Unidos en un hecho sin precedentes desde la Segunda Guerra Mundial. La aventura militarista de Bush sobre la base de la supuesta posesión de armas de destrucción masiva por parte del gobierno de Saddam Hussein, arrastró consigo a sus principales aliados europeos, pero falló en conseguir la aprobación y el respaldo del Consejo de Seguridad de la ONU y de la comunidad internacional.

Estos hechos ya fueron criticados por Obama durante la campaña electoral, así como en sendos discursos —el de la victoria del 5 de

noviembre de 2008 y el de toma de posesión del 20 de enero de 2009—, razón por la cual ha iniciado la “responsable” retirada de las tropas estadounidenses de territorio iraquí. En recientes pronósticos, sin embargo, la posición más optimista plantea la reducción de 60 mil efectivos militares en Irak, lo que dejaría en ese país a 80 mil soldados, cifra poco halagüeña para hablar de un retiro de Irak.

En cualquier caso, todo parece indicar que se trata de un ajuste relativamente menor, al plantearse la necesidad de fortalecer el frente militar en Afganistán, con al menos 30 mil efectivos más. En el caso de Irán, todo parece indicar que la política exterior de la administración de Obama seguirá el camino de su antecesor, tras escuchar de boca de la secretaria de Estado que no se descarta ninguna medida para lograr el objetivo de mantener al gobierno iraní marginado del desarrollo nuclear. A pesar de que como pre-candidata presidencial demócrata, Hillary Clinton criticó la política exterior de George W. Bush respecto a Irán y Corea del Norte, cuya hostilidad hacia Washington era evidente, así como su desafiante actitud respecto al desarrollo de investigación nuclear, la flamante secretaria de Estado no parece ir más allá de hablar de una política de disuasión, vaga en definiciones, aunque basada en una “diplomacia directa” y “sin precondiciones”.⁵ El caso de Pakistán es también relevante para la estabilidad y pacificación de Medio Oriente.

Para evaluar el panorama global, la política exterior estadounidense debe estrechar sus

⁵ Julian Borger, “Obama sets out World agenda as White House team move in”, *The Guardian*, 22 de enero, 2009.

vínculos con Europa. Estados Unidos tiene en la Unión Europea su mejor aliado y su más grande rival potencial. En términos económicos, señala Ma. Cristina Rosas, con base en un reporte del *Financial Times* de diciembre de 2006,⁶ la Unión Europea es la primera potencia mundial, dado el producto nacional bruto de sus 27 socios países miembros. Por consiguiente, Estados Unidos debe considerar la opinión de Bruselas cada vez con más atención. No se descarta, desde luego, que la relación bilateral de Estados Unidos con algunos de los países miembros de la Unión Europea, como en el caso de Gran Bretaña o Alemania, ponga a Estados Unidos en ventaja comparativa sobre la definición de políticas globales.

Tal es el caso, irónicamente, de la relación que Washington debe llevar con Moscú, que, a pesar del caos económico en que ha vivido durante tres lustros, sigue teniendo una influencia regional considerable y ha estado confrontado con la Unión Europea. Debe tenerse en cuenta que el crecimiento económico de Rusia en los últimos años es cercano al 7% anual, cifra que la ubica nuevamente como una potencia económica y, dada su posesión de recursos energéticos vitales para la Unión Europea, como el gas, puede ser un factor de riesgo para la estabilidad de la zona (recuérdese la crisis invernal por el desabasto de gas natural que, derivado de una disputa con Ucrania, postró a varios países de Europa del Este y fortaleció la posición de Rusia).

Hay que recordar que la amenaza nuclear no sólo afecta a Estados Unidos y que,

herencia del periodo de la guerra fría, Rusia sigue siendo el otro jugador importante con un arsenal que debe tomarse muy en serio. Es previsible, sin embargo, que exista un acuerdo temprano entre Moscú y Washington, dado el tono conciliador que ambos jefes de Estado se han prodigado.⁷ De igual origen, pero con destino desconocido o incierto, existen diversos materiales y armas nucleares de fabricación soviética que deben localizarse y poner bajo control.

En cuanto al denominado frente de tensión militar, el conflicto árabe-israelí continuará siendo un asunto delicado que hará evidentes las limitaciones del presidente Obama respecto de sus propuestas de campaña y la definición de la política exterior de la administración que ahora encabeza. Si bien es cierto que no aprueba la masacre desatada sobre Gaza, también lo es que ha justificado la incursión militar israelí sobre la base de la necesidad de proteger su territorio de posibles ataques del grupo radical que domina la zona árabe, Hamas. Durante la campaña electoral, Hillary Clinton se declaró favorable al establecimiento de un Estado Palestino, por cierto, de conformidad con la resolución de la ONU que dio origen al Estado de Israel en 1948 y que aún no se ha hecho efectiva para el pueblo palestino. De materializar dicho proyecto, el presidente Obama y la secretaria de Estado Clinton, pasarán a la historia como los grandes pacificadores del Medio Oriente, tras seis décadas de confrontación bélica.

La seguridad internacional, preocupación de todos los países del orbe, es también un reto

⁶ *Comercio Exterior, Revista de Análisis Económico y Social*, agosto de 2007, vol. 57, núm. 8, México, pp. 658-667.

⁷ Es de notar, sin embargo, el “cauteloso optimismo” ruso respecto al gobierno de Obama, *La Jornada*, 9 de febrero de 2009.

para el nuevo gobierno estadounidense que quizá tenga que modificar su visión respecto de su seguridad nacional para hacerlo compatible con el de la seguridad global. El mundo se ha empequeñecido a tal grado, que la lucha contra el terrorismo rebasa los límites nacionales y obliga a la cooperación internacional. A este efecto, la sociedad civil internacional, representada por organizaciones privadas de gran prestigio internacional por su obra benéfica y pacífica, como la Cruz Roja, Oxfam, Amnistía Internacional, Greenpeace, World Wildlife Fund, Transparencia Internacional, entre otras organizaciones no gubernamentales, tienen un papel más activo en la arena internacional.

Si creemos en la sinceridad de Hillary Clinton cuando buscaba la candidatura presidencial demócrata, encontraremos coincidencias entre dichas organizaciones y la visión de la nueva encargada de la diplomacia estadounidense. “La globalización ensancha la brecha entre ricos y pobres, dentro de la sociedad, y entre ellas”, reconoció Clinton en 2008, y refiriéndose a nuestro subcontinente, se pronunció por impulsar programas de desarrollo sustentable que “promuevan oportunidades económicas y reduzcan la desigualdad para los ciudadanos de América Latina”. En su mayor crítica a la política exterior seguida por George W. Bush, Hillary Clinton propuso que los “Derechos humanos vuelvan a estar en el centro de la política exterior estadounidense y ser elemento central de nuestra concepción de democracia”.

Las relaciones con China no pueden pasar de largo, dado que su economía es la de más alto crecimiento mundial y su influencia en los mercados internacionales es más que significativa. Sin embargo, tras los frentes de gue-

rra y la tensión militar en que está involucrado el gobierno estadounidense, es de esperar que la política exterior del primer presidente afroamericano voltee la vista precisamente a África, hacia los “países menos desarrollados”. Para ello, la política exterior estadounidense deberá, necesariamente, contar con el apoyo de los organismos internacionales, única vía institucional capaz de involucrar a la comunidad de naciones en lo que representa el esfuerzo global en la solución de problemas regionales y locales.

El sistema mismo de Naciones Unidas requiere transformarse para el fortalecimiento de su papel en la resolución pacífica de controversias que es su razón de ser. La tan esperada reforma de la ONU y de su Consejo de Seguridad se ha hecho más urgente desde su 60 aniversario. Muchas propuestas, como la ampliación del propio Consejo de Seguridad, siguen en espera de solución.

Sin caer en el simplismo, es posible establecer un parangón entre la Liga de las Naciones en la década de 1930 y la ONU hoy en día. En 1935, Italia, miembro fundador de la Sociedad de las Naciones en 1919, decidió invadir el territorio de Abisinia, hoy Etiopía, ante la incapacidad de la Liga para impedir el ultraje de otra nación miembro de la Sociedad de Naciones. En 2006, Estados Unidos, prominente miembro de la ONU, desoyendo el mandato del Consejo de Seguridad de la organización, arrastró a varios países más con la absurda invención de la existencia de armas de destrucción masiva en Irak, e invadió ese país, derrocando al gobierno local e iniciando la explotación de su pueblo y sus recursos.

En ambos casos, el sistema de naciones y su organización se evidenció incapaz de cum-

plir su más claro objetivo: el de la solución pacífica de conflictos. En el caso de la Sociedad de Naciones, la invasión de Abisinia significó el inicio del fin de la Liga. Hoy, en circunstancias muy diversas, es obligado plantear la urgente reforma del papel de la organización internacional o arriesgar un mayor deterioro del prestigio y la propia subsistencia de la ONU. Irónicamente, gran parte de la responsabilidad del éxito de dicha reforma recae en Estados Unidos y, por tanto, en la decisión que al respecto tome Barack Obama y sus principales asesores en política exterior.

Finalmente, en cuanto a América Latina, los indicios de la diplomacia obamaniana por voz de la secretaria de Estado, dan su apoyo declarado a “las democracias más avanzadas de la región”, Brasil y México, mientras critican nuevamente a la administración Bush por sus políticas erróneas que produjeron, según Clinton, gobiernos radicales como los de Hugo Chávez y Evo Morales, que llenaron espacios desaprovechados por la política exterior estadounidense.

Caso particular en la región es el de la isla de Cuba, una espina en la política exterior estadounidense de 10 administraciones, ya republicanas, ya demócratas, desde 1959. Dos son las vertientes que deberá atender la actual administración demócrata: primero, la existencia de un centro de detención ilegal en la base naval de Guantánamo y después, la del fin del bloqueo económico a Cuba y la devolución del territorio de la base de Guantánamo.

Simbólicamente, la primera orden presidencial firmada por el presidente Obama fue la del cierre, “a su debido tiempo”, de dicho centro de detención de prisioneros vinculados al terrorismo. Dado su ambiguo estatus legal,

Guantánamo simbolizó la arbitrariedad de la administración Bush no sólo para la detención ilegal de prisioneros de guerra no reconocidos, sino para la tortura.⁸

La otra “cuestión cubana” es la del embargo comercial y económico impuesto a la isla por la administración Kennedy en 1962. Considerando los cambios políticos ocurridos en Cuba a raíz del relevo del líder histórico de la revolución cubana, Fidel Castro, sucedido en el poder por su hermano Raúl, existen versiones encontradas sobre la viabilidad de una política distinta hacia Cuba por parte de Estados Unidos.

Aún apreciado el valor que tiene el cambio generacional, ético y personal al frente de la Casa Blanca, las reservas y críticas hechas por Fidel Castro a las primeras medidas de gobierno de Obama —las referencias al problema de Gaza y la complicidad de Estados Unidos con Israel en el genocidio palestino—, la prudencia oficial del gobierno de Raúl Castro hacia el mandatario estadounidense, hace suponer que existe voluntad de acercamiento.

Sin embargo, aprovechando el hecho del cierre previsto del centro de detención de Guantánamo, Fidel Castro ha demandado la devolución del territorio ocupado por Estados Unidos desde 1903, como consecuencia de la famosa enmienda Platt que, recién adquirida la independencia cubana de España en 1898, sucumbió ante la política imperialista de Theodor Roosevelt en 1901.

En cuanto a México, como se verá en el artículo correspondiente a la relación bilateral mexicana-estadounidense elaborado por Salva-

⁸ Entrevista a Susan Crawford, alta funcionaria del Pentágono, *The Washington Post*, 14 de enero de 2009.

dor Moreno, las oportunidades abiertas por el cambio generacional y étnico en la Casa Blanca no aseguran una mejora automática, pero pueden crear un ambiente de colaboración más respetuoso y de consideración de los intereses nacionales particulares, si se hace realidad la idea expresada por Hillary Clinton al exponer su ideario ante el Comité de Asuntos Exteriores del Senado, en vistas de su ratificación como secretaria de Estado, de que “lo que es bueno para los pueblos de América Latina, es bueno para Estados Unidos”.⁹ La propuesta de la elegida por Obama para articular su política exterior en medio de la más profunda crisis

financiera de los últimos 80 años, ha sido definida como “diplomacia inteligente”, un medio camino entre el uso arbitrario del poder militar y económico de Estados Unidos y la ingenua creencia de que el diálogo lo arregla todo.¹⁰

Como lo señalara uno de los críticos más sinceros del régimen estadounidense, el convaldeciente ex presidente cubano Fidel Castro, Barack Obama es un hombre honesto y de buena fe, pero ¿qué hará (...) cuando todo el inmenso poder que ha tomado en sus manos sea absolutamente inútil para superar las insolubles contradicciones antagónicas del sistema?¹¹

⁹ David Brooks, “Volverá la diplomacia directa y vigorosa con América Latina: Hillary Clinton”, *La Jornada*, 14 de enero de 2009.

¹⁰ Antonio Caño, “Hillary Clinton anuncia una nueva ‘diplomacia inteligente’ de EEUU”, *El País*, 14 de enero de 2009.

¹¹ Fidel Castro, Reflexiones, “El undécimo presidente de Estados Unidos”, *La Jornada*, 23 de enero de 2009.

Retos y oportunidades en la agenda ambiental del presidente Barack Obama

Anjanette Zebadúa Soto*

Antecedentes

Hasta la llegada de Barack Obama a la presidencia de Estados Unidos, la política ambiental estadounidense se concentró en atender la problemática del agua, la contaminación ambiental y la protección del territorio; mientras que el acuerdo internacional más importante de la última década, el protocolo de Kyoto, que se había suscrito durante la presidencia de Clinton, no fue ratificado por el mismo Clinton ni por su sucesor, George Bush.¹

* Candidata a doctora en Estudios Urbanos y Ambientales por el Colegio de México. Investigadora del CESOP. Sus líneas de investigación son: desarrollo y gestión metropolitana, economía urbana y regional, medio ambiente y políticas públicas. Correo electrónico: zebadua@gmail.com

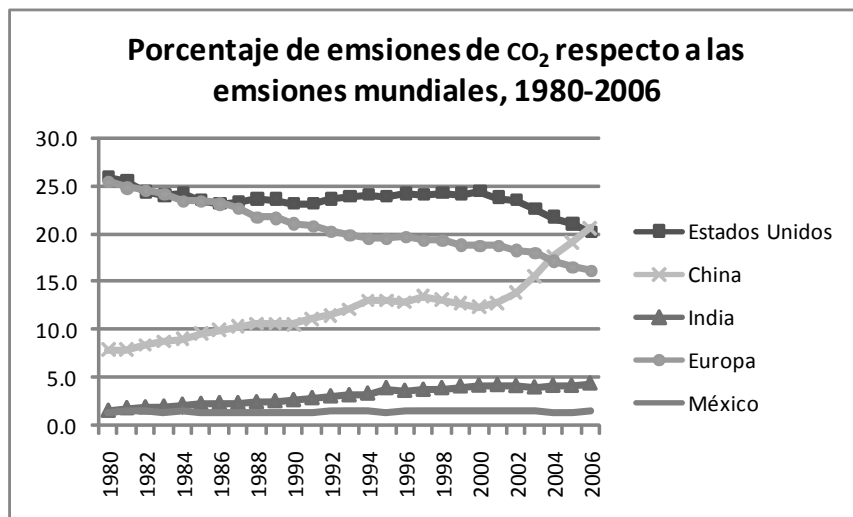
¹ La respuesta política internacional al cambio climático comenzó con la adopción de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (UNFCCC, por sus siglas en inglés) en 1992. Esta convención tiene como principio fundamental que los países deben tomar medidas precautorias para anticipar, prevenir o minimizar las causas del cambio climático. Reuniones posteriores dieron lugar, en 1997, al Protocolo de Kyoto, mismo que define la arquitectura del mercado de carbono estableciendo objetivos cuantificados de reducción de emisiones para los países

De este modo, aun cuando Estados Unidos ha sido históricamente el país con la mayor contribución a las emisiones mundiales de dióxido de carbono (CO₂) (Gráfica 1) –uno de los principales gases de efecto invernadero (GEI)–, las políticas para combatir el cambio climático han estado fuera de su agenda por más de una década (Gráfica 1). Por ello, a pe-

desarrollados, así como los mecanismos de mercado diseñados para aminorar el costo de su implementación. Lorenzo Eguren, “El mercado de carbono en América Latina y el Caribe: balance y perspectivas”, *Serie Medio Ambiente y Desarrollo*, CEPAL, Santiago de Chile, 2004, pp. 7 y 10.

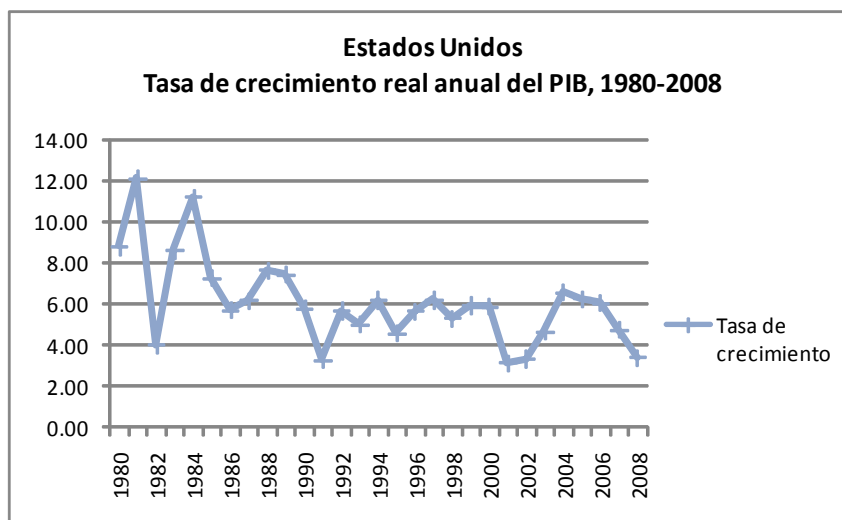
Sin embargo, para entrar en vigor, el Protocolo tuvo que esperar ocho años debido a la negación de los dos países más contaminantes en 1990, Rusia y Estados Unidos, para ratificarlo. El artículo 25 del protocolo señala que éste entraría en vigor 90 días después de ser ratificado por 55 países de la UNFCCC, incluyendo los del Anexo I que en total representan 55% de las emisiones de dióxido de carbono de 1990. La primera de las dos condiciones, la de los 55 países, se cumplió cuando Islandia ratificó el protocolo el 23 de mayo de 2002. Mientras que la segunda tuvo que esperar hasta que Rusia lo ratificó el 18 de noviembre de 2004. El protocolo entró en vigor el 16 de febrero de 2005. UNFCCC, “Essential background”, disponible en http://unfccc.int/essential_background/items/2877.php (fecha de consulta: 1 de febrero de 2009).

Gráfica 1



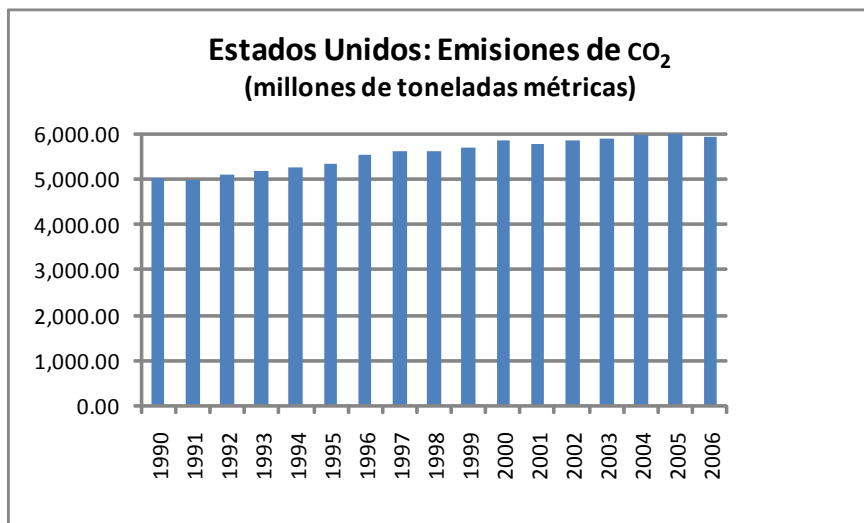
Fuente: EIA (2006), "International Energy Anual 2006".

Gráfica 2



Fuente: Bureau of Economic Analysis, "National Economic Accounts", <http://www.bea.gov/national/index.htm#gdp>.

Gráfica 3



Fuente: EIA (2006), "International Energy Anual 2006".

sar de haber experimentado un menor ritmo de crecimiento económico, sus emisiones se incrementaron 17.4% entre 1990 y 2006 (gráficas 2 y 3).

Los argumentos vertidos por el ex presidente Bush para no ratificar el tratado hacían referencia a la escasa validez científica de la teoría del cambio climático,² pero sobre todo a la contradicción entre dicho tratado y el crecimiento económico.

² El Consenso de Copenhague reúne a un grupo de científicos, encabezado por Bjørn Lomborg, que son escépticos del calentamiento global. Para ellos, la meta de limitar el calentamiento global a no más de 2 °C por arriba de las temperaturas preindustriales carece de respaldo científico, y los costos de abatir las emisiones de gases de efecto invernadero resultan demasiado elevados para los escasos resultados que se obtendrían. De este modo, consideran más adecuado que cada nación destine 0.05% del su PIB a la investigación y el desarrollo de tecnologías de energía cero emisiones, pues de esta manera, si bien se abarcaría a todos los países, los ricos pagarían la mayor parte y permitiría que cada país se concentrara

El Protocolo de Kyoto obliga a los países del Anexo 1,³ o desarrollados, a recortar en 5.2% las emisiones de gases de efecto invernadero, respecto a su nivel de 1990, entre 2008 y 2012, debido a que son los países con la capacidad para realizar fuertes inversiones en tecnologías limpias. Sin embargo, al menos

en su propia visión de las necesidades energéticas a futuro. (Bjørn Lomborg, "Dos grados de tergiversación", Project Syndicate, disponible en http://www.project-syndicate.org/print_commentary/lomborg24/Spanish (fecha de consulta: 30 de enero de 2009).

³ Los países Anexo 1 son los países desarrollados. Reciben su nombre debido a que se enlistan en el anexo 1 del Protocolo de Kyoto. Éstos son: Alemania, Australia, Austria, Bélgica, Bulgaria, Canadá. Comunidad Europea, Croacia, Dinamarca, Eslovaquia, Eslovenia, España, Estados Unidos, Estonia, Rusia, Finlandia, Grecia, Hungría, Irlanda, Islandia, Italia, Japón, Letonia, Liechtenstein, Lituania, Luxemburgo, Mónaco, Noruega, Nueva Zelandia, Países Bajos, Polonia, Reino Unido, Irlanda, República Checa, Rumania, Suecia Suiza y Ucrania.

en el corto plazo, el cumplimiento de esta meta implicaría un freno a la producción y el consumo de las naciones.

Además, el hecho de que los principales competidores de Estados Unidos en el comercio mundial sean países no desarrollados como China e India y, por tanto, no estén obligados a reducir sus emisiones de GEI a pesar del incremento de su contribución a las emisiones globales (Gráfica 1), se convirtió en un argumento de peso esbozado por la administración anterior para no adherirse a la política internacional de cambio climático, ya que esto encaecía sus exportaciones y, por consiguiente, las hacía menos atractivas frente a las mercancías provenientes de dichos países.

Después de la publicación del informe *Stern Review on the Economics of Climate Change* en 2006, quedó claro que atender la problemática del cambio climático resulta menos costoso que no atenderla. Es decir, mientras que bastaría con una inversión de 1% del PIB mundial para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero, cifra que en 2008 Stern terminó por duplicar,⁴ no hacer nada implicaría costos equivalentes a más de 20% del la producción mundial en el escenario más pesimista.

Ya sea que se adopte la cifra de Stern o la de Lomborg, que es un tanto menor (0.05% del PIB), el hecho es que hoy día efectuar ac-

⁴ El cálculo de Nicholas Stern cambió debido a la evidencia de que el cambio climático está ocurriendo más rápido de lo que se creía, lo cual requiere reducir las emisiones de gases de efecto invernadero a una mayor velocidad. Esto significa que la concentración de gases de efecto invernadero en la atmósfera deben mantenerse por debajo de 500 partes por millón, lo cual tiene un costo de 2% del PIB mundial (*The Guardian*, jueves 26 de junio de 2008).

ciones para impedir el calentamiento global es una responsabilidad de cualquier nación, por ello es uno de los temas que se encuentran con frecuencia en la agenda ambiental de una diversidad de países alrededor del mundo, es el tema que define nuestra era, como señala la OCDE.⁵

En este sentido, por ser uno de los países que más consume energía y que mayores emisiones de GEI envía a la atmósfera, la participación activa de Estados Unidos resulta clave para el éxito de la lucha mundial contra el cambio climático. Más aún, la manera en que el presidente Obama se posicione respecto a dicho tema seguramente redefinirá las acciones de la comunidad internacional.

Nuevas prioridades en la agenda ambiental estadounidense

Uno de los primeros temas en recibir atención del nuevo mandatario estadounidense fue el medio ambiente. A menos de un mes de haber tomado protesta como 44° presidente de Estados Unidos, Barack Obama firmó el pasado 26 de enero dos órdenes ejecutivas con las cuales pretende reducir la dependencia de su país en el petróleo como fuente de energía y combatir el cambio climático. Con éstas, y con el resto de sus propuestas medio ambientales, el nuevo presidente estadounidense pretende convertir a su país en la nación que lidere la lucha mundial contra el calentamiento global.

⁵ OECD “Climate change mitigation. What do we do”, París, 2008. Disponible en <http://www.oecd.org/dataoecd/30/41/41753450.pdf> (fecha de consulta: 30 de enero de 2009).

Este posicionamiento implica un gran reto para la nueva administración, pues reducir las emisiones de GEI implica destinar recursos considerables a nuevas tecnologías, en medio de un escenario recesivo. No obstante, es también una gran oportunidad si Estados Unidos logra asegurarse un lugar en la historia en la siguiente reunión de la UNFCCC que tendrá lugar en Copenhague a fines de este año para llegar a un nuevo acuerdo internacional que sustituya al Protocolo de Kyoto. Los retos a este respecto se mencionan en el siguiente apartado.

La propuesta de Obama y Joe Biden contenida en su plan “Nueva energía para América”, tiene dos objetivos medulares: resolver la dependencia energética y enfrentar el cambio climático. En el corto plazo este plan pretende bajar los precios del petróleo a partir del uso de las reservas y frenar la especulación.

En el mediano y largo plazo busca implementar topes a las emisiones de GEI (80% por debajo de los niveles de 1999 para el 2050); poner en circulación un millón de autos híbridos para 2015; asegurar que al menos 10% de la electricidad provenga de energías renovables para 2012, y 25% para 2025; ahorrar más energía de la que se importa actualmente del Medio Oriente y Venezuela; desarrollar tecnología de carbón limpia; crear un impuesto crédito por 7 mil dólares para la compra de vehículos avanzados;⁶ otorgar 4 mil millones de dólares en créditos fiscales y garantías de

⁶ Un impuesto crédito reduce en la totalidad el monto de un impuesto, a diferencia de una deducción que sólo reduce el ingreso sujeto a impuestos. Por tanto, una deducción de impuestos es sujeto de las variaciones en la tasa progresiva del impuesto. En cambio, un impuesto crédito no depende de la tasa del impuesto y, por tanto, no depende del nivel de ingreso del contribuyente.

préstamo al sector automotriz a fin de que los autos eficientes se fabriquen por trabajadores estadounidenses y no en el extranjero; y crear cinco millones de empleos mediante la inversión de 150 mil millones de dólares en energía limpia durante los próximos 10 años.⁷

Así, mientras que la seguridad energética⁸ se busca a partir de políticas de corte ambiental que privilegian el recorte de importaciones de combustible, promueven la eficiencia energética,⁹ estimulan el uso de fuentes de energía renovables, e impulsan la creación de plantas de carbón cero emisiones; el empleo será fomentado a partir de la inversión de un monto considerable de recursos en tecnología limpia.

Desde una óptica, el acierto de la política ambiental que ha establecido el presidente Obama es que no se restringe a combatir el cambio climático, sino a promover una serie de medidas que abarcan desde el fortalecimiento de la seguridad energética y la reducción de la vulnerabilidad externa, hasta la dinamización de la economía interna. Sin embargo, viéndola desde un contexto internacional de desventaja para Estados Unidos frente a Rusia, Irán y Venezuela, que son países con importantes recursos energéticos, no resulta sorprendente la búsqueda de la seguridad energética.¹⁰

⁷ White House President Barack Obama, “The Agenda, energy and environment”, disponible en http://www.whitehouse.gov/agenda/energy_and_environment/ (fecha de consulta: 26 de enero de 2009).

⁸ La seguridad energética se define como la capacidad de un país para contar con la energía necesaria para su desarrollo económico.

⁹ La eficiencia energética se refiere a menores requerimientos de energía primaria para realizar las actividades económicas y de la vida cotidiana de la población.

¹⁰ Tanto Rusia, Irán y Venezuela, como China, se

De este modo, el objetivo de combatir el cambio climático aparece como el aliado natural en la búsqueda de la independencia energética, y se convierte en una estrategia más para frenar la recesión económica. Estas políticas van de la mano, y si el objetivo de la seguridad energética hizo visible lo indispensable de crear una estrategia de cambio climático, o viceversa, lo trascendente es el papel que desempeña hoy este tema en la agenda ambiental de una de las naciones más contaminantes, pero menos comprometidas con los acuerdos internacionales.

Post-Kyoto: retos en el camino a Copenhague

La apuesta del presidente Obama por el medio ambiente y su intento por liderar la lucha mundial contra el cambio climático tendrá un clímax en la cuarta reunión del UNFCCC. En ésta se pretende comprometer a países desarrollados y en desarrollo a un futuro de bajo carbón tomando en cuenta que la problemática no puede hacer excepción de países.¹¹

Recientes investigaciones han cambiado la visión de que son los países desarrollados quie-

alinean en un bloque que busca hacer contrapeso al unilateralismo militar de Estados Unidos, a partir de alianzas y acuerdos de cooperación energética. Rosío Vargas, "La propuesta energética de Obama", *Energía a debate*, México, enero-febrero de 2009, p. 36.

La seguridad energética que busca Estados Unidos se define como la capacidad de un país para contar con la energía necesaria para su desarrollo económico.

¹¹ David Wheeler, "Global warming: An opportunity for greatness", en Nancy Birdsall (coord.), *The White House and the world. A global development agenda for the next U.S. President*, Center for Global Development, Washington, 2008, p. 63.

nes han ocasionado el calentamiento global y deben pagar por ello. Como se aprecia en la Gráfica 4, la trayectoria de los dos grupos de países ha estado relativamente cercana y los países en desarrollo se convertirán en los emisores dominantes en los próximos 20 años.¹²

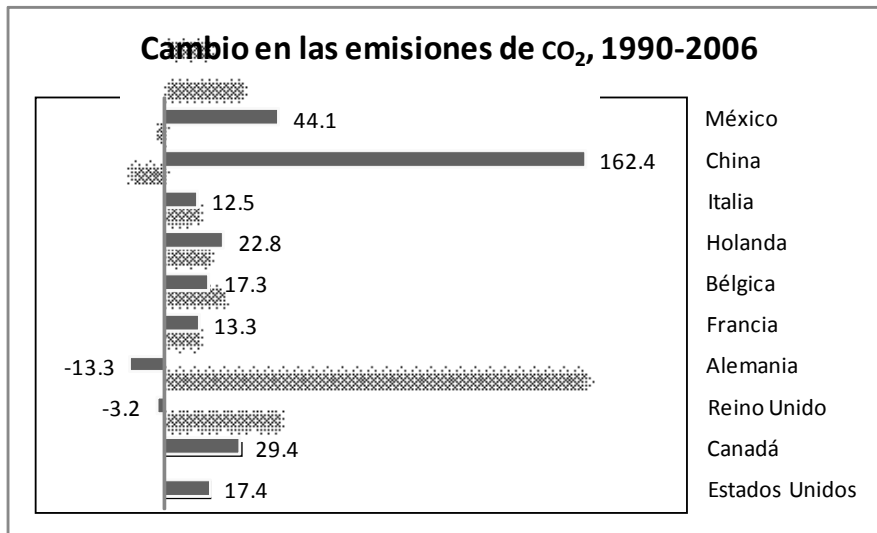
Sin embargo, también se reconoce que los países en vías de desarrollo no suelen contar con los recursos necesarios para financiar el costoso cambio de tecnología que implica dejar de generar energía a partir de combustibles fósiles. De este modo, los países desarrollados, y en particular Estados Unidos, no sólo deberán comprometerse a asumir su responsabilidad frente a la comunidad internacional, sino también a financiar a los países en desarrollo.¹³

¹² El mundo en vías de desarrollo, excluyendo a China, representa más del 40% del total del potencial de abatimiento de GEI para 2030. McKinsey and Company, "The carbón productivity challenge: curving climate change and sustaining economic growth", McKensey Global Institute, 2008, p. 16.

¹³ En el artículo 10, inciso c del Protocolo de Kyoto, se establece que los países desarrollados "Cooperarán en la promoción de modalidades eficaces para el desarrollo, la aplicación y la difusión de tecnologías, conocimientos especializados, prácticas y procesos ecológicamente racionales en lo relativo al cambio climático, y adoptarán todas las medidas viables para promover, facilitar y financiar, según corresponda, la transferencia de esos recursos o el acceso a ellos, en particular en beneficio de los países en desarrollo". Protocolo de Kyoto de la UNFCCC sobre el cambio climático, disponible en <http://untreaty.un.org/English/notpubl/Kyoto-sp.htm> (fecha de consulta: 20 de enero de 2009).

En la 33 Reunión del G8 que se llevó a cabo en julio de 2007, se acordó la propuesta de introducir a los países en desarrollo en el acuerdo Post-Kyoto, próximo a celebrarse, así como a la creación de nuevos instrumentos financieros para que los países desarrollados apoyen los proyectos de lucha contra el cambio climático en los países en desarrollo. G8 Summit 2007, "Breakthrough on climate protection", disponible en <http://www.g-8.de/>

Gráfica 4
Concentraciones atmosféricas de CO₂, reales y proyectadas



Fuente: David Wheeler y Kevin Ummel, "Another Inconvenient Truth: A Carbon-Intensive South Faces Environmental Disaster, No Matter What the North Does" *Working Paper* 134, Center for Global Development, Washington, 2007.

Por ello, sólo restará conocer cuál será el posicionamiento de la nueva administración a este respecto, pues la firma y ratificación del nuevo protocolo dependerá en gran medida de ello.

Hasta el momento, parece que las dos economías que más le preocupan a Estados

Unidos, India y China, tienen buena voluntad para establecer topes a sus emisiones. En la pasada conferencia de las Naciones Unidas sobre cambio climático que se celebró en Bali, Indonesia, en diciembre de 2007, los tres países establecieron la posibilidad de incluir el control de emisiones en un futuro acuerdo internacional.

No obstante, además de esta situación, Obama tendrá que enfrentar la disensión interna. Un grupo de senadores demócratas, representantes de estados dependientes del carbón y la manufactura, los llamados *brown states*,¹⁴

nn_92160/Content/EN/Artikel/___g8-summit/2007-06-07-g8-klimaschutz__en.html (fecha de consulta: 30 de enero de 2009).

En la Conferencia de las Naciones Unidas sobre cambio climático celebrada en Bali a fines de 2007 se propuso la creación de un Fondo de Adaptación para financiar el proceso de adaptación y la tecnología requerida por los países en desarrollo para reducir sus emisiones de gases de efecto invernadero. UNFCCC, *United Nations Climate Change Conference in Bali. Press Release*, 2007. Disponible en http://unfccc.int/files/press/news_room/press_releases_and_advisories/application/txt/cop_13_opening_press_release_en.pdf (fecha de consulta: 29 de enero de 2009).

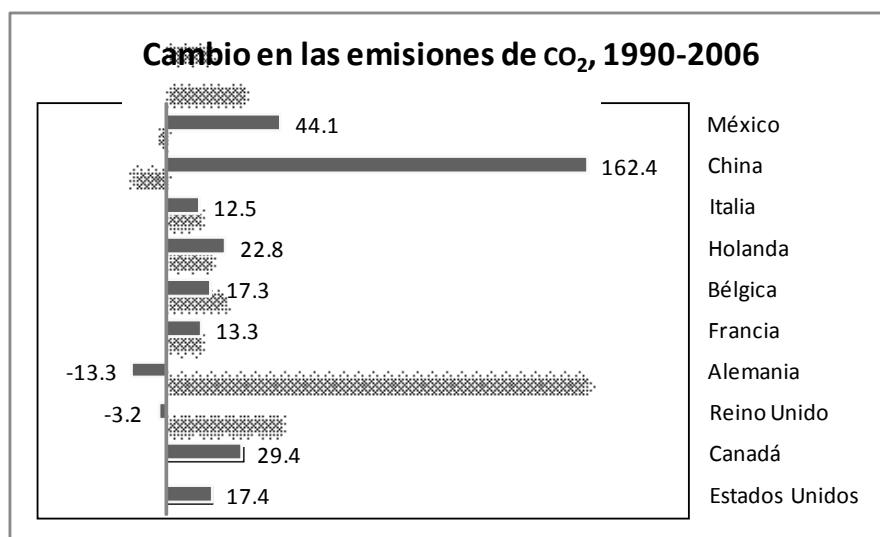
¹⁴ Son estados del medio oeste y de la planicie de Estados Unidos que por su economía tienden a ser fuertemente contaminantes. Entre ellos están Kentucky, Missouri, Ohio, Texas, Indianápolis, Arkansas, Nebraska, West Virginia, y Pennsylvania.

han argumentado que la política ambiental de Obama, basada en el establecimiento de toques a los niveles de emisiones y comercio de las mismas (política de mercado *cap and trade*),¹⁵ generará un posible daño de la economía, puesto que éstas reducirán el empleo una vez que la producción y los empleos se desplacen a lugares como China, donde los costos de producción son menores y la legislación ambiental es mucho más permisiva.¹⁶

Por último, existe el reto de replantear las políticas que hasta hoy día se aplican para

combatir el cambio climático, puesto que los instrumentos de mercado creados para ello, como los bonos de carbono,¹⁷ permiten a las naciones seguir contaminando a cambio de que compren certificados de emisiones, o bien a cambio de que importen las mercancías en vez de generarlas en su territorio. Es por ello que si bien algunos de los países que han ratificado el Protocolo de Kyoto han reducido sus emisiones de GEI (Gráfica 5), no se puede decir lo mismo de su consumo de energía y de su contribución a las emisiones mundia-

Gráfica 5



Fuente: Elaboración propia con datos de EIA (2006), "International energy anual 2006".

¹⁵ La política de "cap and trade" o de "límites y comercio de emisiones" (traducción libre de la autora) es una política de mercado que establece un límite máximo permitido de emisiones para un país. De este modo, se otorga a las empresas permisos de emisión. Si las empresas exceden el límite de emisiones, pueden comprarlas a aquellas empresas del mismo país o de otros países que tengan niveles de emisiones por debajo de la norma, o bien utilizar tecnología limpia para reducir sus emisiones.

¹⁶ David Wheeler, "President Obama, the Gang of Ten, and Getting to Yes in Copenhagen", *Global De-*

velopment: views from the center, Center for Global Development, 28 de enero de 2009. Disponible en http://blogs.cgdev.org/globaldevelopment/2009/01/president_obama_the_gang_of_te.php (fecha de consulta: 29 de enero de 2009).

¹⁷ Los bonos de carbono son un mecanismo internacional para reducir las emisiones contaminantes al medio ambiente; es uno de los tres mecanismos propuestos en el protocolo de Kyoto para la reducción de gases de efecto invernadero. La transacción de los bonos de carbono —un bono de carbono representa el derecho

les, puesto que si bien no las generan dentro de su territorio, éstas se generan en otros países que no tienen restricciones tan estrictas.¹⁸

Conclusiones

Es indiscutible la importancia de los planteamientos que en materia ambiental ha hecho el presidente Barack Obama, sobre todo porque estuvieron ausentes de la agenda por muchos años, negando la responsabilidad de uno de los principales emisores de gases de efecto invernadero en el mundo.

La oportunidad que representa adquirir independencia energética en medio de una crisis económica a escala global parece haber sido el motor que impulsó a la nueva administración para tomar cartas en el asunto. Desde una perspectiva sistémica, la política ambiental

pretende combatir el cambio climático, generar independencia energética, y dinamizar la economía interna mediante un monto considerable de recursos que se invertirán en tecnologías limpias.

El gran reto para Obama en este tema llega a menos de 11 meses de haber tomado posesión. En Post-Kyoto o la Reunión de Copenhague, se conocerá cuál será en realidad el papel que Estados Unidos decida tomar en la lucha mundial contra el cambio climático. El anuncio del presidente es que pretende liderar esta batalla, y al parecer las cartas están ya sobre la mesa, toda vez que los argumentos vertidos por su antecesor se han desactivado con la posible inclusión de los países en desarrollo a los compromisos internacionales para frenar el calentamiento global.

Sin embargo, el desafío más grande que tiene la nueva administración parece estar dentro de su propio país: primero por el desacuerdo de varios senadores ante su política ambiental, y luego por la restricción que impone la recesión económica para destinar fondos a la inversión en esta materia.

A pesar de ello, los primeros pasos se están dando y quizá, antes de aprobarse la política de límites y comercio de emisiones, es probable que se apruebe la legislación en materia de desarrollo de energías alternativas y de eficiencia energética, con lo cual se daría pie a un escenario favorable para la aplicación de las políticas propuestas por el presidente Obama.¹⁹

¹⁹ Afirmación del senador demócrata de Nuevo México, Jeff Bingaman, quien encabeza el Comité de Energía y Recursos Naturales. Citado en Catherine Brahic, "How fast Obama fix US environmental policy?", *New Scientist*, 14 de noviembre de 2008. Disponible en <http://www.newscientist.com/article/dn16040-how>

a emitir una tonelada de dióxido de carbono— permite mitigar la generación de gases invernadero, beneficiando a las empresas que no emiten o disminuyen la emisión y haciendo pagar a las que emiten más de lo permitido.

¹⁸ Tal es el caso del Reino Unido, que recién anunció una reducción de sus emisiones de GEI en 1.7% en 2007, con lo cual se estaría en camino de duplicar la reducción establecida por el Protocolo. Sin embargo, existe una controversia alrededor de dichos datos emitidos por fuentes oficiales y que han sido calificados por sus críticos más severos como "contablemente creativos", puesto que ignoran los bienes importados por los consumidores del Reino Unido, así como el impacto de la aviación internacional, y se benefician de las reducciones que les permite la compra de bonos de carbono basado en el consumo, en vez de en la producción, e incluyendo todos los transportes. Un reporte de la universidad de Oxford menciona que las emisiones de Reino Unido crecieron 19% entre 1990 y 2003. Juliette Jowit, "Campaigners question sums behind falling UK emissions", *The Guardian*, 3 de febrero de 2009.

No obstante, el papel que decida desempeñar Estados Unidos en los nuevos acuerdos internacionales puede asegurarle al nuevo presidente un lugar en la historia como aquel que logre plantear políticas eficaces para frenar el calentamiento global, en un ambiente de corresponsabilidad y ante un escenario económi-

co adverso. Por lo pronto, el nombramiento de Todd Stern —quien participó en las negociaciones del Protocolo de Kyoto durante la administración de Clinton— como enviado especial para la lucha contra el cambio climático, es una clara muestra de su determinación para ganarse dicho lugar.

[fast-can-obama-fix-us-environment-policy.html](#) (fecha de consulta: 27 de enero de 2009).

Relaciones México-Estados Unidos

Entrevista al coordinador del Grupo Parlamentario de Convergencia, Dip. Alejandro Chanona Burguete

*Liliam Flores Ortega**

¿Cómo describiría usted la relación de negociación de temas entre los Congresos de Estados Unidos y México?

Si bien existe una larga trayectoria de encuentros entre ambos Congresos —en el marco de las reuniones interparlamentarias—, es en los últimos años cuando las relaciones entre los legisladores han avanzado considerablemente hacia el entendimiento a favor de temas de común interés, sustentados en los principios de respeto a la soberanía y la responsabilidad compartida. Un ejemplo ilustrativo y reciente fue el lanzamiento del Plan Mérida tras la XLVII Reunión Interparlamentaria México-Estados Unidos con beneplácito de ambos países.

La agenda que se establece en los encuentros refleja los asuntos de interés y especial atención para ambas naciones. Temas como la migración, el comercio y la seguridad están en el centro de la agenda. El reto para los legisla-

dores mexicanos ha sido la disuasión de nuestra contraparte sobre el tema del desarrollo del país y la necesidad de transitar de la óptica de la seguridad tradicional (dominante durante el gobierno de George W. Bush) que construye muros fronterizos, hacia la visión de seguridad ampliada a fin de construir puentes de entendimiento entre ambos países, que incluyan la cooperación bilateral permanente en estos temas tan sensibles.

Es muy positivo ver que hay una mayor participación del Poder Legislativo de ambos países en los asuntos de índole internacional y, en especial, en cuanto a la negociación de temas bilaterales. El resultado ha sido el fortalecimiento de la relación entre México y Estados Unidos a partir de un mayor entendimiento bilateral.

¿Cuáles son las acciones que prevé el Congreso mexicano para aumentar su interlocución frente al de Estados Unidos?

* Licenciada en Economía con estudios de maestría en Políticas Públicas por el ITAM. Investigadora del CESOP. Sus líneas de investigación son: desarrollo social, pobreza, desarrollo regional. Correo electrónico: liliam.flores@congreso.gob.mx

Además de aprovechar todo el potencial de la Reunión Interparlamentaria que se realiza anualmente, hemos propuesto la posibilidad de establecer mecanismos de interlocución

permanente con nuestras contrapartes estadounidenses, a partir de una comisión que se reúna regularmente con la finalidad de dar seguimiento a los acuerdos alcanzados en las reuniones, así como sentar las bases de un trabajo común y de largo plazo. Posteriormente, podría pensarse en la creación de una reunión trilateral, que incluya a Canadá y actuar como región de América del Norte.

Respecto a la política migratoria, ¿cuáles son los principales retos en materia de negociación que deberán considerarse en la próxima agenda legislativa?

La coyuntura actual nos presenta una serie de retos mayúsculos, que harán compleja la negociación en materia migratoria. En primer lugar tenemos la crisis económica y financiera, que ha traído como consecuencia la contracción de la economía estadounidense, lo que ha creado un ambiente desfavorable para los mexicanos que buscan un trabajo en Estados Unidos. Esto tendrá como resultado la intensificación de las posturas antiinmigrantes en ese país.

Sin embargo, puede abrirse una oportunidad de diálogo a partir de las expresiones del presidente Barack Obama, en el sentido de impulsar un acuerdo migratorio laboral, lo cual, por supuesto, estará ligado a su capacidad de convencer a los miembros del Congreso estadounidense.

Es en este último punto, el Congreso mexicano también debe actuar y comunicarse con sus homólogos estadounidenses para que sean parte de un esfuerzo por regular positivamente los flujos de personas entre los dos países.

Cabe mencionar otro reto. La próxima legislatura de la Cámara de Diputados tendrá que mantener los vínculos que ésta creó, ya que será renovada en su totalidad, a diferencia de la estadounidense, donde hay legisladores que llevan manejando el tema desde hace varios años, incluso décadas. Esto sin duda nos pone en desventaja frente a ellos de manera permanente.

¿Hacia dónde podrían caminar las políticas estadounidenses respecto al tema migratorio?

Como ya lo señalé, Barack Obama ha demostrado ser sensible ante el tema migratorio. Como lo pudimos constatar en su campaña, él ha estado a favor de un acuerdo migratorio en aras de la economía y seguridad de su país. Está a favor de la unidad familiar de los migrantes y se ha pronunciado a favor del desarrollo económico de México para evitar la migración ilegal. En el año 2007, como senador, defendió el proyecto de reforma migratoria que no pudo ser aprobado. De este modo, Obama ha reconocido que Estados Unidos es un país de inmigrantes y que los flujos migratorios con su vecino del sur es una realidad que habría que resolver. No obstante, debemos recordar que en su calidad de senador, votó a favor de la construcción del muro fronterizo, por lo que habrá que buscar el equilibrio entre la agenda de seguridad y el tema migratorio. No hay que magnificar la expectativa en torno a su administración.

Por el lado mexicano, debemos insistir en la defensa de los derechos humanos de los migrantes, en el reconocimiento de su aportación a la economía estadounidense, al bienestar de

su población y en su protección jurídica con apego a los tratados internacionales de los que somos parte.

¿Considera que el reciente exhorto de la Cámara de Diputados para que se levante el embargo a Cuba tendrá eco y pronto resultados?

Me parece que sí tendrá eco, ya que básicamente el mundo entero está en contra de la continuación del embargo hacia Cuba, tal y como ha quedado demostrado en la Asamblea General de las Naciones Unidas en los últimos

años. México ha sido pionero en esta situación, ya que nunca aprobó el embargo. Este embargo hacia Cuba surgió en un momento histórico que ha sido rebasado.

Si bien la política exterior de Obama puede abrir posibilidades, también es claro que por el momento no tiene intención de levantarlo. Lo que sí podemos esperar es que se construyan canales de comunicación con líderes considerados por Estados Unidos como antiestadounidenses, entre los que podemos mencionar a los líderes de Cuba, Venezuela y Bolivia, lo que sin duda ayudará a relajar las tensiones en la región.

Expectativas en torno al presidente Barack Obama

*Efrén Arellano Trejo**

Este artículo describe el contexto mexicano de opinión pública en torno al inicio de la gestión del presidente Barack Obama. Para alcanzar su objetivo, el texto se encuentra dividido en dos secciones. En la primera se abordan los temas estadounidenses que ocupan regularmente la atención de la opinión pública mexicana; y en la segunda se presentan algunos indicadores sobre las expectativas que ha generado la asunción del mandatario estadounidense.

Estados Unidos y la opinión pública mexicana

México y Estados Unidos comparten una de las sociedades binacionales más grandes del mundo. Algunas estimaciones señalan que en el país del norte radican de manera ilegal más de 12 millones de mexicanos. En total allá viven y trabajan alrededor de 27 millones de personas de origen mexicano, que representan 65% de las de origen latino y alrededor de 26% del total de la población de México.¹

* Con la colaboración especial de Karen Nallely Tenorio Colón.

¹ Cfr: Salvador Moreno Pérez, "Aspectos relevan-

tes de las relaciones México-Estados Unidos. Acuerdos y conflictos", en este mismo *Reporte CESOP* y Mónica Vereá de Yturbe, "Migración y movilidad laboral en América del Norte", en Adriana Borjas y Mónica Bucio (coords.), *La migración en México: ¿un problema sin solución?*, Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública, Cámara de Diputados, México, 2006, p. 72. De acuerdo con estimaciones de la ONU.

Esta migración ha sido posible, entre otras cosas, por el carácter complementario de ambas economías. La estadounidense ha logrado una mayor competitividad gracias a la disponibilidad y bajo costo de la mano de obra mexicana; en tanto, las remesas que envían los mexicanos migrantes se han constituido en la segunda fuente de divisas para México.

El carácter complementario no implica la inexistencia de fricciones. En Estados Unidos existen grupos políticos unificados por la xenofobia y su rechazo a la migración mexicana.² En México, las diferencias culturales y los conflictos históricos han cimentado rasgos de aversión hacia los vecinos, sólo matizados

² José de Jesús González Rodríguez, "Notas sobre migración y derechos humanos, México-Estados Unidos", en *Reporte CESOP*, núm. 2, Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública, Cámara de Diputados, México, junio de 2007, www.diputados.gob.mx (fecha de consulta: febrero de 2009).

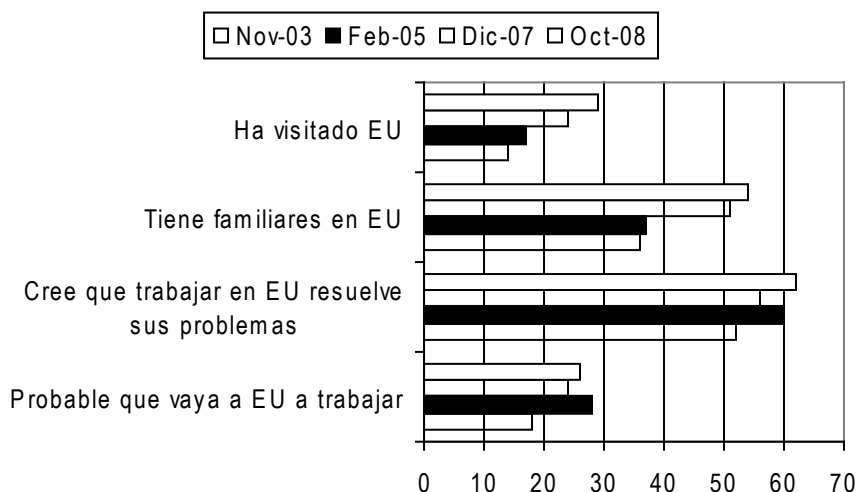
recientemente por el incremento del comercio binacional y la diáspora ya descrita. De manera general, el imaginario público mexicano, en torno a Estados Unidos, se integra por las percepciones respecto a los migrantes, el poderío económico y militar estadounidense, las inversiones provenientes de aquel país y, entre otras cosas, las relaciones comerciales bilaterales.

De acuerdo con una encuesta nacional en vivienda, realizada por Ipsos-Bimsa en marzo de 2007, 45% de los entrevistados tiene al menos un familiar en Estados Unidos; de este universo, 46% mantiene contacto con él y una tercera parte han recibido dinero proveniente

de ese pariente en los últimos 12 meses. Para 87% de quienes reciben este dinero, generalmente personas mayores de 50 años y con baja escolaridad, resulta un ingreso significativo para su economía familiar. Existe, por último, un 15% que ha pensado migrar a Estados Unidos en los últimos 12 meses, principalmente jóvenes de entre 18 y 29 años de edad o personas con estudios de educación superior.³

Un trabajo realizado por el CESOP permite constatar la intensificación de las relaciones de los mexicanos con sus vecinos del norte. En la Gráfica 1 se observa que entre 2003 y 2008, las personas que han visitado Estados Unidos

Gráfica 1
Relaciones y actitudes de los mexicanos respecto a Estados Unidos (porcentajes)



Fuente: CESOP y Parametría, “Migración nacional”, con base en encuestas nacionales en vivienda, octubre de 2008; y CESOP y Parametría, “Migraciones y las relaciones con Estados Unidos”, con base en encuestas nacionales en vivienda, diciembre de 2007, disponible en www.diputados.gob.mx/cesop (fecha de consulta: febrero de 2009).

³ Bimsa, “Encuesta nacional Ipsos-Bimsa-El Universal: migración de mexicanos hacia EU”, encuesta nacional en vivienda, levantada en marzo de 2007.

pasó de 14 a 29%; el sector con familiares en ese país se incrementó de 36 a 54%; aquellos que creen que trabajar al otro lado de la frontera resolvería sus problemas económicos, subió de 52 a 62%; y los que afirmaron que es “mucho” o “algo” probable decidirse ir a trabajar para allá subió de 18 a 26%. Pese a esta intensificación, una mayoría abrumadora (93%) considera que el trato que reciben los mexicanos migrantes es injusto.

Otro aspecto clave de las relaciones bilaterales es el Tratado de Libre Comercio. La Gráfica 2 muestra que la aprobación de este tratado se incrementó constantemente durante todo el sexenio del presidente Ernesto Zedillo, hasta llegar a 72% en julio de 2000. Sin embargo, a partir de ese momento dicha aprobación ha estado decreciendo hasta llegar a 52% en 2008. No obstante esta pérdida de 20 puntos, la aprobación sigue siendo mayoritaria y sólo un sector minoritario (28%) afirma estar en contra.

Expectativas generadas por las elecciones

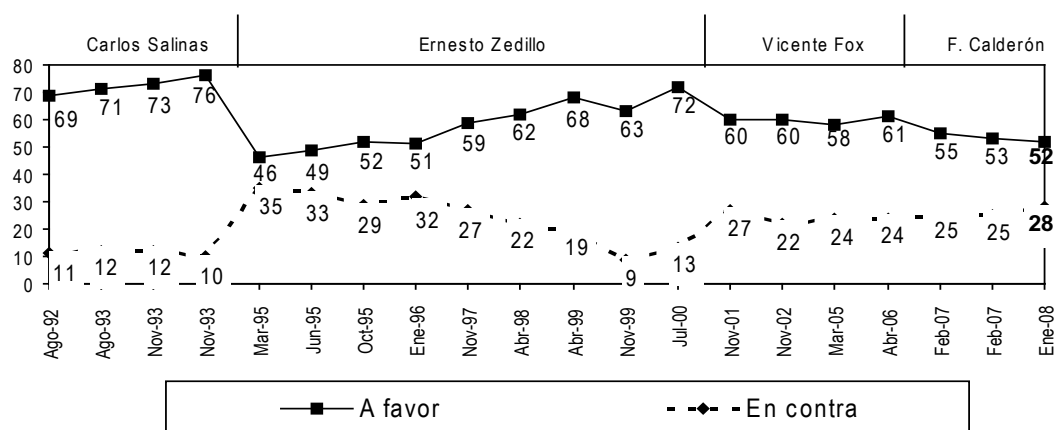
En septiembre de 2008, de acuerdo con una encuesta nacional en vivienda, realizada por Parametría, 51% de los mexicanos sabía que Estados Unidos se encontraba en proceso de elegir a su presidente; 84% mencionó conocer a Barack Obama y un porcentaje ligeramente menor (79%) dijo conocer a John McCain.

La Gráfica 3 permite constatar que amplios sectores de la población (entre 33 y 48%) no tenían un partido favorito para ganar las elecciones. Pese a ello, los demócratas tenían entre los mexicanos, hacia septiembre de 2008, una ventaja de tres a uno sobre los republicanos. Esta gráfica también permite constatar que entre la población con teléfono, generalmente más urbanizada y escolarizada, descendió el porcentaje que omitió mencionar su preferencia.

La Gráfica 4 permite corroborar que la preferencia de los mexicanos por los demó-

Gráfica 2

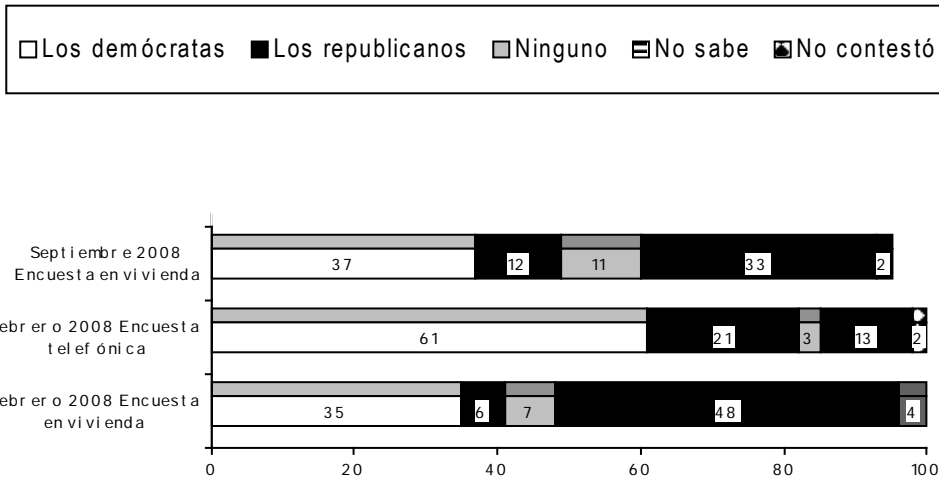
Como usted sabe, desde 1994 funciona un Tratado de Libre Comercio entre México, Canadá y Estados Unidos, ¿está usted a favor o en contra de ese tratado?



Fuente: *Excelsior*, 7 de enero de 2008, p. 14, con base en encuestas telefónicas nacionales, a cargo de Ulises Beltrán y Asociados.

Gráfica 3

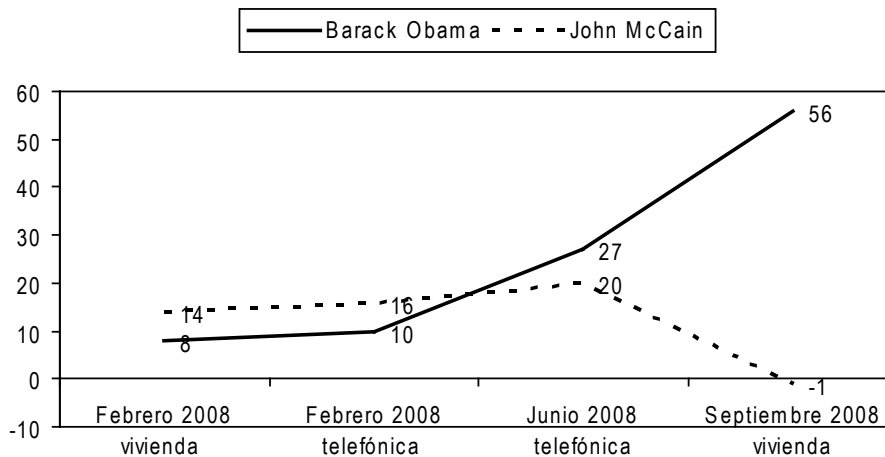
¿Quién preferiría que ganara la presidencia de Estados Unidos, los demócratas o los republicanos? (sólo a aquellos que dijeron estar enterados de las elecciones que se estaban efectuando en Estados Unidos)



Fuente: Parametría, “Obama favorito de los mexicanos”, septiembre de 2008, disponible en www.parametria.com.mx (fecha de consulta: febrero 2009).

Gráfica 4

Opinión efectiva de candidatos (porcentajes de opinión positiva menos negativa)



Fuente: Parametría, “Obama favorito de los mexicanos”, septiembre de 2008, disponible en www.parametria.com.mx (fecha de consulta: febrero 2009).

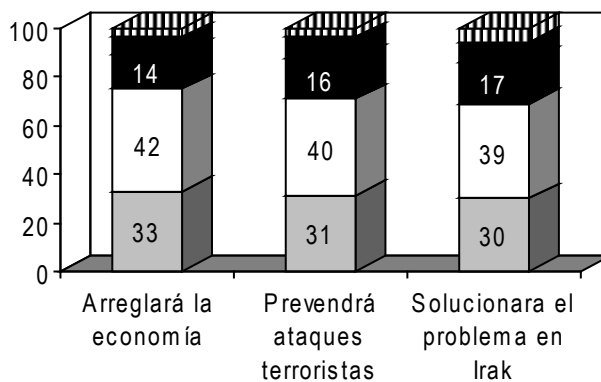
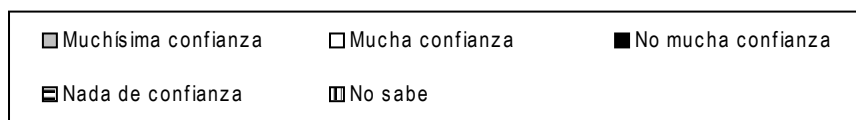
cratas se incrementaba al mencionar los nombres de los candidatos contendientes; también se puede constatar un efecto favorable de las campañas a favor de Obama. Entre febrero y septiembre de 2008, la opinión efectiva de McCain (opinión positiva menos opinión negativa) se desplomó de 14 a -1%. En contraste, la de Obama se disparó de 8 a 56 por ciento.

La elección de Obama se convirtió en un auténtico fenómeno político y electoral no sólo en su país, sino en muchas partes del mundo. Se trata de un mandatario que ha despertado grandes expectativas. La Gráfica 5 sintetiza las esperanzas de los estadounidenses: 75% tiene “michísima” y “mucho” confianza en que el flamante presidente “arreglará la economía; 71% en que prevendrá ataques terroristas; y 69% en que solucionará el problema de Irak.

Como se ha mostrado en estas páginas, las relaciones entre mexicanos y estadounidenses se han intensificado en los últimos años, aunque existen grandes dudas, en ambos lados de la frontera, sobre las ventajas obtenidas con dicha relación. En ambas sociedades existen muchos prejuicios que permiten identificar y avanzar hacia propósitos comunes, en el ánimo de mejorar el fuerte intercambio comercial y de mano de obra que ya existe. La elección del presidente Obama abre una coyuntura favorable para derribar algunos de esos prejuicios. Se trata del presidente electo por estadounidenses y preferido por los mexicanos; se trata de un mandatario que ha mostrado una mayor sensibilidad a la agenda bilateral y a la actuación de su país en la solución de los problemas globales.

Gráfica 5

¿Cuánta confianza tiene en que Obama...? (porcentaje de estadounidenses)



Fuente: Parametría, “Obama despierta grandes esperanzas”, septiembre de 2008, disponible en www.parametria.com.mx (fecha de consulta: febrero 2009).

NUMERALIA

- 0.5 % crecerá la economía del mundo en el 2009 (FMI).
- 230 millones de desempleados en el mundo en el 2009 (OIT).
- Entidades financieras de todo el mundo perderán 2.2 billones de dólares por sus inversiones en títulos estadounidenses por causa de la crisis (FMI).
- El gasto en autos, muebles y otros productos duraderos colapsó el 22.4% en Estados Unidos en el 2008, la reducción más profunda desde 1987.
- La cifra de personas que cobraron el subsidio por desempleo en Estados Unidos llegó a 4.78 millones de personas en la segunda semana de enero.
- Nivel de popularidad (*Prospecta Consulting*)
 - J. Carter 78%
 - R. Reagan 58%
 - G. H. W. Bush 65%
 - W. Clinton 68%
 - G. W. Bush 62%
 - B. Obama 78%

El entorno internacional registra altos niveles de incertidumbre y predicciones económicas que se actualizan constantemente a la baja, lo anterior a partir de la crisis financiera originada en Estados Unidos y que se ha trasladado a todas las economías del mundo. Los datos señalan claramente los efectos negativos que esta crisis ha traído en términos de producción, ingreso y empleo; sin embargo, la nueva administración del presidente Barack Obama cuenta con un elemento fundamental que se esperaba contribuya a facilitar la toma de decisiones y la construcción de políticas públicas anticrisis, y es el que tiene que ver con los índices de confianza y popularidad.

Reportes CESOP

2007	2008
1. TRABAJO	9. CALIDAD DE VIDA
2. RELACIÓN MÉXICO-ESTADOS UNIDOS	10. SECTOR ENERGÉTICO
3. PLAN NACIONAL DE DESARROLLO 2007-2012	11. EL COMBATE A LA POBREZA
4. SEGURIDAD PÚBLICA	12. OPINIÓN PÚBLICA Y GESTIÓN LEGISLATIVA
5. GLOSA DEL PRIMER INFORME DE GOBIERNO	13. INFRAESTRUCTURA
6. PROCESO DE REFORMA DEL ESTADO	14. COMPETITIVIDAD Y DESARROLLO
7. EVALUACIÓN Y GESTIÓN PÚBLICA	15. MEDIO AMBIENTE
8. PODER LEGISLATIVO Y OPINIÓN PÚBLICA	16. GLOSA DEL SEGUNDO INFORME DE GOBIERNO
	17. PRESUPUESTOS DE EGRESOS DE LA FEDERACIÓN 2009
	18. POLÍTICAS PÚBLICAS

Todos los documentos pueden consultarse en la página de internet: www.diputados.gob.mx

R E P C

E T R C



Cámara de Diputados

LX Legislatura